

Nº 3 ■ Marzo 2003

Revista de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza
Semana Santa
EN ZARAGOZA

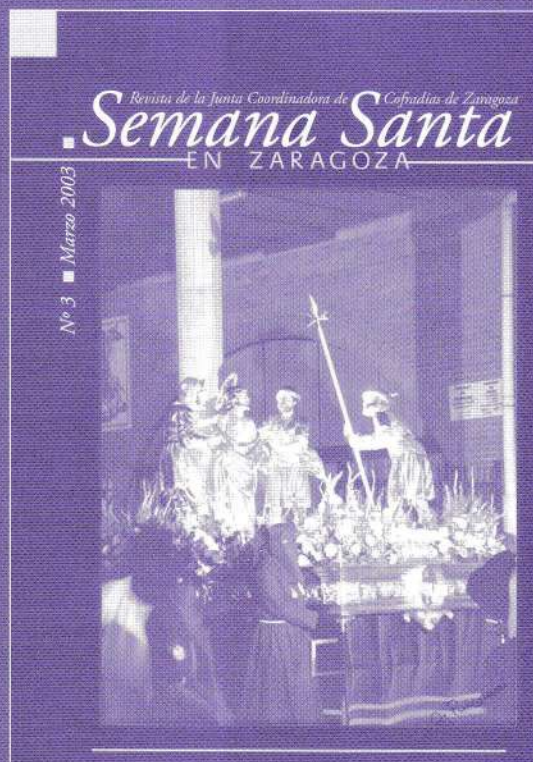


Revista de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza

Semana Santa

EN ZARAGOZA

Nº 3 ■ Marzo 2003



Sumario



Saludo del Presidente de la Junta Coordinadora	3
Procesiones de nuestra Semana Santa	4
Orantes en la procesión (Luis Antonio Gracia Lagarda)	5
Después del Pregón (Juanjo Hernández Sánchez)	6
Noticias	8
Llegada de Jesús al Calvario (Fray Lorenzo García)	10
Iconografía de los preparativos de la Crucifixión (Alfonso García de Paso)	14
Poco a poco, sin ruido (Cofradía de la llegada al Calvario)	19
Nuestra Señora de la Asunción: 50 años de devoción (Enrique Rupérez)	20
Santísimo Cristo de la Paz (Cofradía de la llegada al Calvario)	23
Noticias de la Junta Coordinadora	25
Hijas de Jerusalén, no lloréis sobre mí (Jorge Gracia Pastor)	26
Noticias	30
Canto de amor a cuatro voces (Fernando Rubio Freyre)	32

Semana Santa EN ZARAGOZA

Revista de la Semana Santa de Zaragoza
Marzo 2003

Edita:
Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza
Dirección: Comisión de Cultura.

Fotografías: Oscar Puigdevall, Fernando Lafuente, Archivo de la Junta Coordinadora, Archivo de la Cofradía de la Llegada, Pablo Segura, Carlos Giménez, Miguel Ángel Mateo, Rafael Benito

Maquetación: Carmen Rut Fau Morillas
Imprime: Gráficas Parra

Depósito legal: Z-1725-97

Foto portada: Paso titular de la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción y Llegada de Jesús al Calvario.
Autor: Oscar Puigdevall

Internet: <http://turismo.ayto-zaragoza.es/semanasanta/default.html>
Correo electrónico: jecz@able.es

Dirección postal:
Plaza de la Seo 6, oficina 29 • 50001 Zaragoza

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los artículos y colaboraciones aquí publicadas sin autorización escrita de la redacción. La Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza no se hace responsable de las opiniones expresadas en esta revista.

Editorial

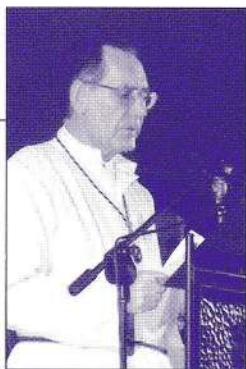
Como sabéis, la Revista Semana Santa en Zaragoza es el órgano informativo de la Junta Coordinadora de Cofradías de la ciudad de Zaragoza.

Uno de los objetivos de la Junta es el de formar, informar y divulgar sobre cuestiones relativas a la Semana Santa en la ciudad. Una forma de intentar cumplir ese objetivo es la edición de esta revista, cuyo tercer número tenéis en las manos.

En la Comisión de Cultura de la Junta Coordinadora, encargada de sacar a la luz la Revista, pensamos que la información más completa posible, de todas y cada una de las Hermandades y Cofradías que año a año desfilan procesionalmente por las calles de Zaragoza, además de contribuir a un mejor conocimiento de la Pasión de Cristo, puede servir para un hermanamiento profundo y verdadero de sus miembros.

Nos gustaría también que además de contribuir a un mejor conocimiento de nuestra Semana Santa popular, la revista sirviese para prepararnos a vivir la Semana Santa y el resto del año con el sentido de religiosidad profunda y austera que nos caracteriza, dando siempre testimonio de nuestra fe, de nuestro sentido cristiano de la vida.

Este año la revista está dedicada especialmente a la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción y llegada de Jesús al Calvario, con motivo de su cincuenta aniversario. Desde estas páginas felicitamos cordialmente a todos sus hermanos, y a todo el Barrio Oliver, en el que tan integrada está la Cofradía.



Difundir nuestra Semana Santa

*Pedro Hernández Navascués
Presidente de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza*

En esta época de preparativos, de preocupación y de prisas, ultimando y dando forma a los actos que, un año más, nos llevan a la celebración de nuestra Semana Santa zaragozana, me viene nuevamente a la memoria el I Congreso Nacional de Cofradías de la Semana Santa. En dicho Congreso tuvimos la oportunidad de compartir unos minutos con el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, quién al conocer nuestra procedencia nos preguntó: ¿Pero se celebra la Semana Santa en Zaragoza?

En ese momento, los cuatro sorprendidos cofrades zaragozanos, que nos habíamos desplazado a tan largo viaje, nos esforzábamos para no quitarnos la palabra de uno a otro, intentando, en tan poco tiempo, dar una información de lo que era y representaba para nosotros la Semana Santa.

A lo largo de estos años las cofradías zaragozanas han realizado un esfuerzo importante, dando a conocer nuestra Semana Santa, dentro y fuera de nuestro ámbito territorial. Los cofrades de Zaragoza han estado presentes en los sucesivos Congresos Nacionales y en los Encuentros Nacionales de Cofradías de Semana Santa. Zaragoza ha sido sede del XI Encuentro Nacional, organizado por la R.P.I.A.P. Cofradía del Señor atado a la columna y Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor. Nuestras Cofradías han participado en desfiles procesionales, peregrinaciones y actividades cofrades en otras ciudades de la geografía hispana, como Madrid, donde las Cofradías zaragozanas y sus instrumentos procesionales llevan siete años ininte-

rrumpidos acompañando a la Procesión de la Soledad el Sábado Santo, Lérida, Bilbao, Santiago de Compostela o Cádiz, por citar algunas. Todas estas actividades han contribuido a conseguir para nuestra Semana Santa la declaración de «Interés Turístico Nacional».

Siguiendo esta línea, este año la Junta Coordinadora tiene prevista la realización de un Acto de Presentación de la Semana Santa de Zaragoza en Madrid en la segunda quincena de marzo. Con dicho Acto se pretende aumentar el conocimiento de nuestra Semana Santa fuera de nuestra comunidad y fomentar la presencia de visitantes ávidos de conocer nuestra realidad. También en 2006 celebraremos en Zaragoza el V Congreso Nacional de Cofradías, en el que los cofrades de toda España podrán conocerla más de cerca.

Pero hay un punto mucho más importante, que en estos momentos no podemos ni debemos olvidar, el profundo sentir religioso de nuestras procesiones que impacta en todos aquellos visitantes que, atraídos por una causa o por otra, acuden a presenciar nuestra Semana Santa. La seriedad y religiosidad de nuestras procesiones son una característica propia, que no sólo contribuye al gran aumento de visitas a nuestra

Ciudad durante el periodo de Semana Santa, sino también a alcanzar nuestro principal objetivo: que nuestra presencia en la calle ayude a los que nos contemplan a conmemorar con devoción, los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.



Representantes de la Junta Coordinadora y del Ayuntamiento de Zaragoza en el Ayuntamiento de Madrid

Procesiones de la Semana Santa de Zaragoza

	COFRADIA	IGLESIA DE SALIDA	SALIDA
Sábado, 12 de abril Junta Coordinadora	Pregón de la Semana Santa	Santa Isabel de Portugal	18,45 h.
Domingo de Ramos 13 de abril	Entrada Coronación Silencio, Prendimiento, Esclavas Columna Humildad Humillación Nazarenos	Santa Isabel de Portugal San Gregorio Ostiense San Pablo Convento de Santa Inés Convento de Santa Mónica San Felipe San Miguel	12,00 h. 17,45 h. 18,30 h. 18,30 h. 18,00 h. 19,00 h. 20,00 h.
Lunes Santo 14 de abril	Siete Palabras Nazarenos Exaltación Calvario Dolorosa	San Gil Abad San Miguel Santa Gema Santa Engracia Ntra. Sra. de los Dolores	20,45 h. 21,00 h. 21,00 h. 21,00 h. 21,00 h.
Martes Santo 15 de abril	Crucifixión Descendimiento Piedad Huerto Eucaristía Verónica	Jesús Maestro Colegio de El Salvador Hermandad. del Refugio Ntra. Sra. del Portillo Colegio de La Salle Ntra. Sra. del Carmen	20,30 h. 20,45 h. 21,00 h. 21,00 h. 21,00 h. 21,30 h.
Miércoles Santo 16 de abril	Crucifixión Humillación Calvario Dolorosa Ecce Homo Humildad Llegada	San Antonio de Padua San Felipe Santa Engracia Santa Isabel de Portugal Ntra. Sra. de Altabás Convento de Santa Mónica Coronación de la Virgen	20,30 h. 21,00 h. 21,30 h. 21,30 h. 21,30 h. 21,30 h. 22,00 h.
Jueves Santo 17 de abril	Crucifixión Exaltación Coronación Verónica Prendimiento Huerto Silencio Resucitado Coronación Descendimiento Eucaristía Llegada Columna	San Antonio de Padua Santa Gema San Felipe Ntra. Sra. del Carmen Colegio de las MM. Escolapias Convento de Jerusalén San Pablo Colegio de los PP. Agustinos Catedral de La Seo Santa Isabel de Portugal Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro Coronación de la Virgen Santiago el Mayor	11,00 h. 11,00 h. 12,00 h. 12,00 h. 19,00 h. 19,15 h. 19,30 h. 19,45 h. 19,45 h. 20,45 h. 21,00 h. 21,00 h. 21,30 h.
Viernes Santo 18 de abril	Piedad Piedad Siete Palabras Humildad Prendimiento Silencio Esclavas Piedad Ecce Homo Humillación Santo Entierro	Santa Isabel de Portugal San Nicolás Santa Isabel de Portugal Convento de Santa Mónica Colegio de los PP. Escolapios San Pablo San Pablo San Nicolás San Felipe San Felipe Santa Isabel de Portugal	00,00 h. 02,00 h. 12,00 h. 16,30 h. 17,00 h. 17,30 h. 17,30 h. 18,30 h. 18,00 h.
Sábado Santo 19 de abril	Dolorosa Esclavas Resucitado	Santa Isabel de Portugal San Pablo Palacio Arzobispal	00,00 h. 11,00 h. 21,30 h.
Domingo de Resurrección 20 de abril	Resucitado	Colegio de los PP. Agustinos	10,45 h.



Orantes en la procesión

Luis Antonio Gracia Lagarda
Delegado Diocesano para Cofradías de Semana Santa

En una carta pastoral del obispo de Jaén a las Cofradías, con motivo del Año del Rosario que ha proclamado para el actual el Papa Juan Pablo II, se lee este párrafo:

«Muchas Cofradías incluyen en sus procesiones grupos de señoras y jóvenes muchachas que desfilan llevando en sus manos preciosos Rosarios blancos que destacan notablemente sobre el fondo de sus trajes negros. ¿Es ello signo de que esta devoción está arraigada entre los cofrades? Así lo supongo y espero. No consintamos que esta imagen se quede en ser un elemento decorativo. Por tanto sería muy aconsejable que quienes llevan el Rosario lo fueran rezando. Es una forma piadosa de llenar el tiempo del recorrido procesional siempre largo y propicio para la oración. No olvidemos que muchas veces hemos defendido las procesiones como catequesis vivas por el lenguaje de las imágenes. Al mismo tiempo deberían ser, cada vez más, un testimonio vivo de fe por la postura penitente y orante de los cofrades.»

Muy bella y sobre todo práctica la propuesta de Mons. García Aracil para nuestras «manolas». Pero a mí me inspiran todavía más las últimas frases, cuando atribuye a nuestras procesiones la función de ser «catequesis viva» y «testimonio vivo de la fe por la postura penitente y orante de los cofrades».

Nadie duda ya de que cada procesión de la Semana Santa, con todos sus componentes pero, sobre todo, con la plasticidad de las imágenes, es una auténtica catequesis en la calle.

Por otro lado, yo mismo ya he hablado y escrito muchas veces sobre la contemplación –el mirar– a nuestras imágenes como actitud fundamental del cofrade en la vida y en la procesión. Poco a poco vamos entendiendo que cada uno de nuestros pasos es un «micro-evangelio» que puede dar pie a un estilo concreto de vida cristiana, tanto a nivel personal como de cada hermandad.

Pero ese mirar contemplativo, además, debe suscitar siempre una auténtica oración. En ella debemos dar gracias al Señor y a su Madre por el amor que nos demuestra en el misterio que contemplamos, pues su pasión y su resurrección han sido ante todo un acto de amor a nosotros por parte de quien es Amor. Hemos de pedir perdón por no saber corresponder siempre a ese amor sin límites que Él nos tiene. Tenemos que poner en su presencia tantos problemas nuestros y de toda la humanidad que necesitan la aplicación de ese amor en estos momentos. Y ello, de forma muy especial, recorriendo nuestras calles, viviendo nuestros Vía Crucis, escuchando las predicaciones, contemplando nuestros pasos.

Después del Pregón

Juanjo Hernández Sánchez



Han pasado varios meses y todavía me queda el regusto. Porque permanece y permanecerá aquí dentro la emoción de la lectura, el orgullo de inaugurar la primera Semana Santa declarada de interés turístico nacional, y, sobre todo, la oración que supuso su elaboración.

Mi labor de acompañante de grupos de crecimiento en la fe para jóvenes, me hizo redactar un pequeño texto hace años en el que intenté hacer fácil la historia de la Salvación. Sin duda, el objetivo era, es, muy complicado. El carácter de los jóvenes me obligó a trabajar en códigos de motivación: ¿qué sale ganando un chaval de 20 años siendo cristiano? En mi proceso como creyente me han hecho madurar, entre otros acontecimientos, las charlas que un sacerdote de esta diócesis, Jesús Segura, suele impartir, y un libro de José Antonio Pagola: «Es bueno creer». Descubrí que querer ser feliz es el mejor

de los motivos para conocer el mensaje de Amor de Jesús y descubrir la experiencia de Dios. Mi carácter de comunicador y educador siempre me ha invitado a interesarme mucho por la capacidad de trasladar a otros la sed de lo trascendente, de caer en la cuenta de aquello que nos provoca ser mejores y mejorar el mundo. Y no creo que sea ni una utopía, ni una ingenuidad. Si existe una razón que justifique nuestra presencia, nuestra participación en este planeta, no me parece que sea otra que crecer en autenticidad, crecer en «ser». Y entiendo hondamente que sólo somos capaces de ser si damos, si compartimos, si conju-





gamos en sus múltiples acepciones el verbo amar. Somos hijos de Dios, tenemos a Dios dentro, y sólo en la medida que copiamos las actitudes de Aquel que nos lo recordó, conectamos con esa realidad; la única que es capaz de plenificarnos, de hacernos sentir especialmente vivos.

Y, claro, pensé poco sobre qué hablar en el pregón, teniendo toda esta inquietud en la cabeza y en el corazón. La oportunidad que la Hermandad de Cristo Resucitado me dio fue un privilegio. El rumor de la Semana Santa, es más que una excusa para reavivar todo esto. Si algo celebra el tercerol y el paso procesional es la Pasión de un hombre asesinado injustamente que resucita como Dios que es. Y por tanto la austeridad de los Días Santos dejan paso abierto y gozoso a la fiesta de la Pascua.

«Si algo celebra el tercerol y el paso procesional es la Pasión de un hombre asesinado injustamente que resucita como Dios que es»

Y por supuesto que está la costumbre, el folclorismo, el atractivo turístico, el fenómeno social, la admiración artística, la explosión de sentidos. Pero, sobre todo, quise dejar claro, no sé si lo conseguí, que está la actualización de una Historia de Amor. Dios, grande y abrazador, vuelve a decirnos a cada uno de nosotros, en este

jovencísimo siglo XXI, que en la entrega, en la disposición, en la alegría y en todo lo que hacemos los lunes y domingos, podemos tener la oportunidad radical de sentir la sensación cierta de un Resucitado.

Así que gracias. Gracias, de verdad. Cobijo un gran sentimiento de agradecimiento por haber atravesado la experiencia de rezar, proclamar y anunciar con un pregón. Si comuniqué, si emocioné, muchísimo mejor. Yo ya guardo para siempre la recompensa y la caricia que recibí. De nuevo, gracias.



Noticias



EL V CONGRESO NACIONAL DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA SE CELEBRARÁ EN ZARAGOZA del 16 al 19 de febrero de 2006 y estará dedicado al tema «La Virgen y la Pasión».

LA COFRADÍA DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN ESTRENARÁ SU NUEVO ESTANDARTE procesional, obra del escultor y bordador palentino Melchor Gutiérrez Albareda. Con tal motivo realizó una presentación en la Sala «Ámbito Cultural» de El Corte Inglés, el día 28 de marzo de 2003. Esta cofradía también estrenará nuevos cetros para los cargos procesionales y un nuevo repostero. Igualmente restaurará las potencias que coronan la imagen de Jesús en el paso.



LA REAL HERMANDAD DE CRISTO RESUCITADO HA REALIZADO IMPORTANTES MODIFICACIONES en su Cruz



In Memoriam; dejando la antigua cruz en su interior, se ha recubierto de madera de haya en los talleres Marzal-Sierra, realizando una labor artesanal de tallado a lo largo de todo su perímetro. En la parte delantera se ha colocado una reproducción, al doble de su tamaño, de la medalla de la Hermandad, realizada en plata. Esta cruz fue bendecida el pasado mes de noviembre de 2002, en el transcurso de la misa

anual por los hermanos difuntos, y se estrenará la Semana Santa de 2003.

LA ASOCIACIÓN PARA EL ESTUDIO DE LA SEMANA SANTA entregó el galardón «Tercerol 2002» a D. Manuel Pizarro, Presidente de Ibercaja, en un acto celebrado el 27 de marzo en la Iglesia de Santa Isabel de Portugal.

LA COFRADÍA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ HA EDITADO UN CD con los sonidos de su Sección de Tambores en el año de su XV aniversario.

LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN Y LLEGADA DE JESÚS AL CALVARIO celebra el Cincuentenario de su fundación con diversas actividades. Realizó una presentación en la Sala «Ámbito Cultural» de El Corte Inglés el día 14 de marzo de 2003, en la que también se presentó un libro conmemorativo y ha organizado una exposición conmemorativa de su 50º Aniversario en el Palacio de Montemuzo, que tuvo lugar del 11 al 23 de marzo de 2003. Otro acto muy importante fue la bendición y presentación de la nueva imagen de la Virgen de la Caridad, que procesiona, junto con el paso titular de la Llegada al Calvario durante la Semana Santa, y de la nueva imagen del Cristo de la Paz. La Cofradía desfilará sin capa en las procesiones del Miércoles, Jueves y Viernes Santo, tal y como se hizo en la primera salida procesional. Las procesiones contarán con la presencia de los tres estandartes que ha tenido la cofradía en sus 50 años de vida. La Sección de Tambores incorporará los guantes en su hábito procesional. Al finalizar la procesión del Jueves Santo, se hará entrega de un centro de flores al Cristo de la Cama. Además, esta cofradía representará a la Semana Santa de Zaragoza en Madrid durante el Sábado Santo y el Domingo de Resurrección, participando en la procesión de la Soledad de la mencionada localidad.

LA HERMANDAD DE LA HUMILDAD CUMPLE EN ENERO DE 2003 EL 10º ANIVERSARIO de la aprobación de sus Estatutos, y el Domingo de Ramos tendrá lugar la 10ª salida procesional de sus Sagrados Titulares, Jesús de la Humildad y María Santísima del Dulce Nombre, realizadas por el escultor hispalense D. Francisco Berlanga de Ávila. A modo de conmemoración de este doble aniversario se han preparado diversos actos como son un Vía Crucis extraordinario por las calles del barrio a la terminación de los Cultos a Jesús de la Humildad, en la primera semana de Cuaresma (sin hábitos), una exposición con diversos enseres procesionales y la proyección de una cinta de vídeo que resumió diversos momentos de estos diez años.

LA REAL HERMANDAD DE CRISTO RESUCITADO CELEBRA EL 25º ANIVERSARIO DE LA PRIMERA SALIDA PROCESIONAL de su paso titular, que tuvo lugar el Domingo de Pascua de 1978. Obra de Jorge Albareda Agüeras, fue estrenada en la Semana Santa de 1978 y supuso una fuerte innovación dentro de la imaginería procesional zaragozana por utilizar un lenguaje nuevo y moderno consecuencia de los nuevos aires que trajo al arte religioso el Concilio Vaticano II. Está realizada en abedul de Finlandia suavemente policromado, es de tamaño superior al natural e impresiona por su monumentalidad y su espiritualidad. No siguió la iconografía tradicional del resucitado sino que representa a Cristo en el momento de su resurrección con el sudario todavía pegado al cuerpo, del que se desprende poco a poco, y con la mirada dirigida hacia lo alto, representando su unión con el Padre. Su paso cada mañana de Pascua por las calles de la ciudad es ya un episodio imprescindible de nuestra Semana Santa.

LA HERMANDAD DE SAN JOAQUÍN Y DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES APROBÓ, la realización de la nueva imagen de la Virgen de la Soledad, según boceto presentado por el escultor aragonés

Rafael Valero Ochoa Fernández. Se trata de una imagen de aproximadamente 185 cm de alto, tallada completamente y policromada cara y manos. La escultura, realizada en madera de koto (árbol de África occidental de madera de color blanco cremoso) y con policromía clásica, podrá ser vestida para los actos procesionales. La imagen, en actitud de acercamiento a los fieles, simboliza a la Virgen en su Soledad tras el cierre del Sepulcro, reflejando la serenidad y la esperanza en la antesala de la Resurrección. La nueva talla, propiedad de la Hermandad de San Joaquín, estará depositada en la nueva Parroquia del Corpus Christi de Zaragoza (Dr. Blanco Cordero, 13), donde podrá contemplarse la policromía. La imagen vestida recorrerá las calles de Zaragoza en la procesión de la Soledad de la madrugada del Sábado Santo, sobre una peana llevada a hombros..



cofrade. Es de terciopelo azul marino, bordado en oro fino. Las medidas del manto serán, aproximadamente, 4,20 m. por 3,30 m. En el manto lleva bordado el escudo de la Cofradía: cordón, espadas, anagrama y letras en seda de color blanco y el corazón en seda de color rojo vivo.

LA COFRADÍA DEL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA HA ORGANIZADO UNA EXPOSICIÓN SOBRE EL TEMA «José Antonio Hernández Navarro, un escultor para el siglo XXI». Tendrá lugar los días 14 a 16 de abril, de 19 a 21 horas en la Sala Mariano Barbasán de la CAI, en D. Jaime I, 33. José Antonio Hernández Navarro es autor de más de 17 pasos procesionales para diferentes localidades, entre ello el zaragozano paso de la Flagelación, y de otras muchas imágenes religiosas.

LA COFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR EN LA ORACIÓN DEL HUERTO CONTINÚA CON LA RESTAURACIÓN DE SU PASO TITULAR. En 2002 salió completamente restaurado el Ángel y la greca. En 2003 les corresponde el turno a las imágenes de Jesús y Santiago. El proceso finalizará en 2004 con las imágenes de S. Pedro y S. Juan. La restauración está siendo realizado por un hermano de la Cofradía, profesional de la restauración. Los trabajos consisten en eliminar la repolicromía, para sacar a la luz los colores originales.

EL PASO DE LA FLAGELACIÓN DE LA COFRADÍA DEL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA, que estrenó en 1998, procesionará completamente acabado en 2003, ya provisto de nuevas faldas de terciopelo rojo con el escudo bordado en el frontal, que han sido confeccionadas por hermanas de la cofradía. También se ha reformado la greca, se ha disminuido la perspectiva de altura para su mejor observación y modificado la instalación eléctrica.

EL TALLER DE BORDADOS ARTÍSTICOS DE LOS SUCESTORES DE ESPERANZA ELENA CARO de Sevilla ha realizado un nuevo manto para la Virgen de los Dolores de la Cofradía del Prendimiento, donado por una familia

Direcciones de internet de las cofradías de Zaragoza:

Junta Coordinadora	http://turismo.ayto-zaragoza.es/semanasanta/default.html
Columna	http://www.arrakis.es/~columnaz
	http://personal.redestb.es/columnazgz
Crucifixión	http://www.cofradiadelacruzifixion.com
Descendimiento	http://www.ideanet.es/descendimiento
Ecce Homo	http://www.eccehomozaragoza.org
Entrada	http://www.geocities.com/laentradazgz
Exaltación	http://www.arrakis.es/~exaltacion
Llegada	http://www.geocities.com/llegadazaragoza
Nazarenos	http://www.losnazarenos.com
Piedad	http://personal.able.es/mcortes/
Prendimiento	http://prendimientoescolapio.com
Resucitado	http://www.resucitado.net
Siete Palabras	http://personal3.iddeo.es/vladodivac
	http://7palabras.com
Silencio	http://www.cofradiadelsilencio.com

Llegada de Jesús al Calvario

Fr. Lorenzo García O.F.M.

Consiliario de la Cofradía de N^{ra} S^{ra} de la Asunción y Llegada de Jesús al Calvario



Cofradía de la Llegada al Calvario. Paso titular (detalle)

El camino de la cruz es tan grande que nunca lo agotaremos.
El camino de la cruz es tan piadoso que de él nunca nos cansaremos.
Es tan humano que siempre lo comprenderemos.
Es tan divino que nunca lo terminaremos de comprender.

Nos resulta relativamente fácil el conocer la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Hemos leído y escuchado muchas veces los Evangelios de la Pasión. Nos hemos conmovido viendo en las procesiones de Semana Santa escenas de la Pasión que nos resultan tan familiares. Sabemos casi de memoria lo que pasó en la Última Cena, en la entrada en Jerusalén o en el momento de la Crucifixión, pero no solo es necesario saberlo, sino vivirlo. Por eso vamos en estas líneas a recordar y a revivir, hacer nuestro, uno de los momentos de la Pasión del Señor, desde que inicia el camino de la Pasión hasta la Llegada al Monte Calvario, porque en este camino, al igual que el de Jesús que se encontró con otros protagonistas de camino, también todos nosotros somos actores y cuanto más hondamente vivamos lo que acontece en estos misterios dolorosos tanto mayor será la alegría de la Pascua. Vamos a recordar la historia dolorosa y a la vez hermosa y revivir los sentimientos y padecimientos de Cristo en su camino hacia el Calvario.



Recogemos lo que nos dicen los evangelistas sobre este camino que llega al Calvario, pero que no termina ahí. Los cuatro evangelistas nos lo recuerdan con diversidad de matices.

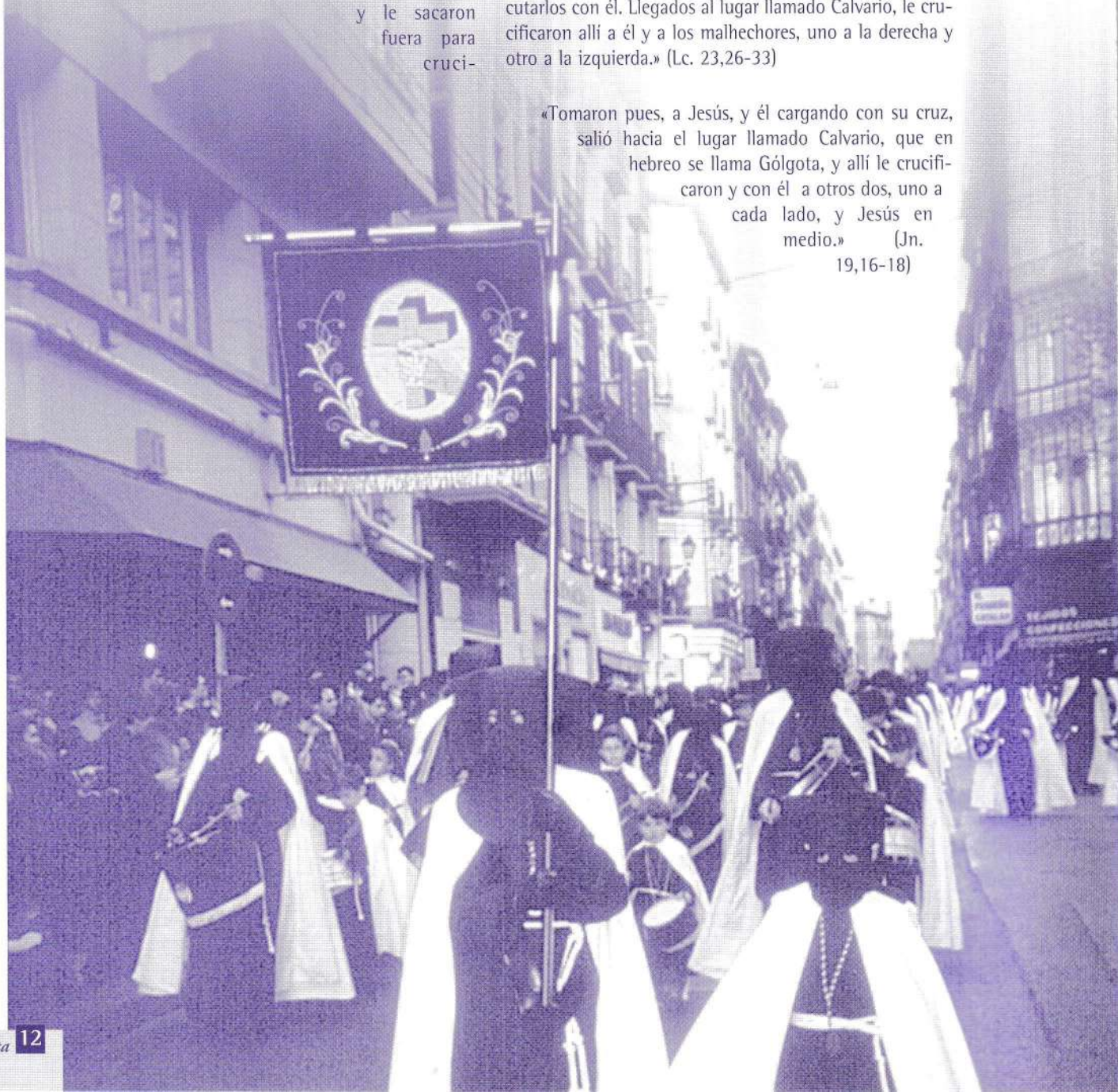
«Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y le obligaron a llevar la cruz. Llegados a un lugar llamado Gólgota, esto es, Calvario, le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero él, después de probarlo, no quiso beberlo. Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestiduras echando a suerte» (Mt. 27,31-35).

« Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacaron fuera para cruci-

ficarle. Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y Rufo, a que llevara la cruz. Le condujeron al lugar del Gólgota, que quiere decir Calvario. Le dieron vino con mirra, pero él no lo tomó. Le crucificaron y se repartieron sus vestidos, echando a suertes a ver que se llevaba cada uno» (Mc. 15,20-24).

«Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres, que se dolían y lamentaban por él. Jesús volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas, las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron!. Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos nosotros!. Porque si en el leño verde hacen estos, en el seco ¿qué se hará?. Llevaban a demás otros dos malhechores para ejecutarlos con él. Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.» (Lc. 23,26-33)

«Tomaron pues, a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí le crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.» (Jn. 19,16-18)



Estas narraciones nos muestran que toda llegada tiene que pasar por un camino. Son relatos de un viaje, de un viaje hacia la cruz. Es la historia de Jesús de Nazaret, pero es también la historia del hombre que por cualquier razón se encuentra llamado a la impotencia y al sufrimiento, del hombre llamado a caminar por una senda estrecha, por el camino de la cruz, el camino que conduce al Calvario y que recorrió Jesús.

Es preciso por tanto, que reflexionemos sobre este camino.

La condición del hombre es una condición itinerante, el hombre es un ser en dinamismo, un ser en camino. «Camino» es símbolo natural y evocador de esfuerzo, coraje, superación de etapas, es símbolo de la ascensión, es símbolo de sufrimiento.

Salir, caminar, llegar, son verbos de movimiento que exigen esfuerzo, sacrificio. En la narración de la Pasión encontramos el proceso de este camino.

El anuncio de la Pasión recuerda que hay que pasar primero por el Calvario, la entrada en la gloria no es posible sino por el camino de la cruz. Jesús se pone resueltamente en camino hacia el Calvario, subida cuyo término es su sacrificio. Antes llega un momento en que flaquean las fuerzas y llega la debilidad, el desfallecimiento, pero es necesario levantarse y seguir adelante. Es necesario dejarse ayudar y aceptar la ayuda en este largo camino.

En este camino al Calvario antes de la llegada nos topamos con un hombre que lleva la cruz de Jesús, y con unas mujeres que son consoladas por quien lloran. Son lágrimas gratuitas y compasivas que brotan espontáneamente del amor misericordioso. No siempre se puede ayudar echando una mano o arrimando el hombro. A veces sólo se puede ayudar desde lejos compadeciéndose, compartiendo, llorando. Bueno fue el trabajo del Cirineo y buenas fueron las lágrimas, porque a veces no se puede hacer más que llorar. Ellas no ayudaron materialmente a Jesús, no le quitaron la cruz, pero la compartieron. Se ayuda con las manos y los hombros, pero también con los sentimientos y el corazón.

También los dos ladrones seguían el camino de Jesús, los dos se encontraban en la misma situación crítica, los dos se encontraban a la misma distancia del Señor, los dos recibían la misma influencia de Jesús, pero sólo uno abrió sus puertas a la llamada del amor.

Con la llegada de Jesús al Calvario se termina el camino de la cruz, pero no se termina la cruz porque cuando se

llega a la cima del monte no es la hora del descanso, sino del despojo. Se le quita a Jesús lo único que le quedaba: sus vestidos y su dignidad.

Cristo recorrió el camino de la cruz y lo sigue recorriendo, un camino difícil, angustioso al que se le unen todos los que arrastran alguna pesada cruz.

Nosotros para encontrarnos con Jesús a lo largo de este camino necesitamos:

- Salir, salir de sí, de los prejuicios e ideologías de los intereses y comodidades, salir de sí mismo que consiste en romper un muro y abrir una puerta para que puedan entrar los demás.

- Empezar caminar, ponerse en camino hacia el otro. Caminar hacia el otro significa empezar a conocerlo.

- Encontrarse con el otro. Y uno se encuentra con el otro cuando siente, sufre, goza con él, cuando hace suyas las cosas del otro.

El camino al Calvario no es un camino de rosas, se necesita decisión y corazón y sobre todo alguien que te acompañe y dé la mano. Por eso vale la pena el esfuerzo y el sacrificio porque si se llega a la meta uno se encuentra con Cristo resucitado.

El Vía Crucis es un ejercicio de compasión y compromiso, es esfuerzo por seguir de cerca los pasos de Jesús en su camino hacia el gran paso que fue la Pascua.

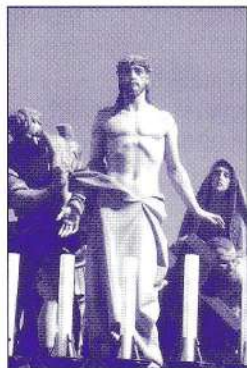
Al igual que Jesús que va camino del Calvario, camino de la cruz, queremos también comprometernos con cuantos hoy continúan caminando por el camino de la Cruz. Como Jesús, con Jesús pongámonos en camino. Celebremos la Semana Santa con todo lo que lleva de búsqueda, de esfuerzo, de sacrificio, de encuentro.

Que estas reflexiones sirvan de recuerdo en la Semana Santa de este año para que en los momentos difíciles de la vida por los que debemos pasar y sufrir aprendamos del camino que marca Jesucristo pendiente de la cruz en la cumbre del Calvario. Cristo recorrió el camino hasta el Calvario y lo sigue recorriendo, un camino difícil, angustioso, pero desde que Cristo lo recorrió, un camino esperanzador, santificador.

El camino de la Cruz es el que recorrió Cristo, el que recorren sus verdaderos discípulos, el que recorre toda la humanidad doliente y esperanzada. Es camino universal, es el camino de la cruz que llega al Calvario, pero que no termina ahí, termina con la resurrección que es nuestra meta y el punto de referencia de nuestra vida cristiana.

Iconografía de los preparativos para

Alfonso García de Paso Remón



Jesús despojado de sus vestiduras. Tarragona

El momento previo a la crucifixión fue uno de los instantes más duros para Cristo, allí revivió los instantes que ya había vislumbrado en el Huerto de los olivos. Pero entonces todo iba a ser consumado y el cáliz bebido, materializándose el perdón de los hombres. Para poder imaginar mejor este momento los artistas fueron los encargados de revivirlo para lo que se inspiraron en los evangelios admitidos y los apócrifos dando una variada iconografía en pintura y escultura.

La escultura de la Baja Edad Media nos dejara unas imágenes de gran expresividad que transmiten la soledad y miedo que Cristo sintió desamparado en el monte Calvario. Estas fueron divulgadas por Alemania, Flandes y Norte de Francia y que con posterioridad llegaron a España. Las imágenes denominadas «Cristo en la piedra negra» o «Cristo esperando la muerte,» en la Península Ibérica se interpretarían como tallas de Ecce Homo. Un ejemplo de estas esculturas es el Ecce Homo de la iglesia de San Felipe de Zaragoza, pudiéndose encontrar otros en Burgos, Vitoria o Ávila. De estas esculturas derivarían en el siglo XVII en España otros tipos de imágenes de devoción procesional.

Santo Cristo del Perdón

El llamado «Cristo del Perdón» se difundirá sobre todo en Castilla, aunque encontramos excepciones, como el magnífico Cristo de la Caridad de Sevilla. La iconografía de los Cristos se representa de rodillas con la mirada alzada suplicante y el dogal al cuello y su cuerpo desnudo, solo con paño de castidad, que muestra todas las marcas de los suplicios anteriores.

En Castilla aún pervive la devoción a este tipo de imagen, como la talla contemporánea del escultor Ángel Estrada que realizó en 1966 la imagen del Santo Cristo del Perdón para la cofradía de esta advocación de León. Del siglo XVII perviven abundantes ejemplos, como talla anónima del siglo XVII, del Santo Cristo del Perdón de Tordesillas, o quizá el más conocido de Valladolid, la talla de 1656 del «Cristo del Perdón», obra de Bernardo del Rincón, nieto del afamado Francisco del Rincón. Este Cristo vallisoletano también era conocido por paso de la Humildad o Humilladero por encontrarse en uno. Otros escultores como Pereira o Luis Salvador Carmona dejaron obras similares iconográficamente en Navas del Rey, Comillas o Madrid.

Cristo de la Humildad

La advocación de «humildad» es usada en Andalucía principalmente para definir un Cristo sedente en una peña, apoya la cabeza en una mano, mientras espera, ya desnudo, ser crucificado. Iconografía cercana a la de Cristo sentado a la piedra negra, ya comentada, que difundió Durero

la Crucifixión o el Expolio de Cristo



en su serie de grabados de la Pequeña y Gran Pasión que reiteró en su estampa del Museo Karlsruhe. Como excepción en Medinaceli, quizá movida la devoción por la casa ducal con entronque andaluz, encontramos una talla procesional de Jesús de la Humildad. También en Arcos de Jalón, en tierras del antiguo ducado, se encuentra la imagen en una de las grandes pinturas del altar mayor de su iglesia parroquial. Ya en Andalucía la Hermandad de la

Cena de Sevilla procesiona una imagen de estas características. En la Provincia de Córdoba podemos encontrar varias imágenes que reproducen la iconografía. En Cabra encontramos el Cristo de Humildad y Paciencia, al igual que en Luque la talla de Jesús de la Humildad, ambas del Siglo XVII, no podemos dejar de citar las imágenes del «abuelito» en Rute o la magnífica talla de Puente Genil que Pedro Roldán talló en 1706.

Igualmente, Cádiz cuenta con el Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia obra de Jacinto Pimentel de 1638. La iconografía se difundió hasta las islas Canarias encontrándonos con la imagen de La Laguna del «Señor de Humildad y Paciencia». Obra que se encuentra en la Iglesia de santo Domingo por donación del Capitán Bartolomé de Ponte y Pages, quien fundó dicha procesión. La talla de madera policromada se atribuye a Alonso Raya hacia 1640. Esta devoción sería difundida en América por la Compañía de Jesús.

Este tipo de Cristo dejaría otro de características iconográficas similares denominado «Cristo varón de dolores» en el que aparece con los estigmas y los improperios de la Pasión pero ya queda desligado del momento cronológico que estamos comentando.



Por atrás rodeándolo la muchedumbre insultante y siniestra, por delante un sayón agachado taladra los maderos de la cruz con una barrena, más adelante a la izquierda del espectador las tres Marías, que fueron objeto de polémica con el cabildo catedralicio «porque no se hallaron en dicho paso».

Son muchos los grupos escultóricos que recogen este momento y procesionan por las ciudades de España. El momento tiene diversas interpretaciones que se recogen de los evangelios apócrifos.

La desnudez, o el redopelo

En 1668 la Cofradía de Jesús Nazareno de Zamora encargaría un paso conocido por «La Desnudez, vulgo redopelo».

palabra con la que en Castilla se denominaba este momento de la Pasión, que significa ajarlo atropellándolo, tratándolo con desprecio vilipendio. El paso en 1902 se vendió, comprándolo la Cofradía del Santo Entierro de Benavente donde hoy día procesiona, conociéndose por Crucifixión. El grupo es obra del escultor Manuel de Borja, natural de Sigüenza que ya había realizado otros grupos del mismo misterio para Medina de Rioseco y La Bañeza. La policromía la realizaría Toribio González. El grupo ha sufrido modificaciones a lo largo de los tiempos, así la escultura de Cristo fue sustituida en el siglo XIX por otra de Ramón Álvarez. Los dos sayones, de factura modesta, que completan la obra son del paso original y reflejan la estética barroca de la imaginería castellana. Son algo pintorescos, uno en actitud de arrancar las vestiduras a Cristo, ya desnudo, sostiene al mismo tiempo un zurriago o látigo, añadido recientemente, mientras que el otro sayón con un clavo en la boca amenaza a Cristo.

En Zamora el paso que lo sustituyó nunca ha llegado a gustar en entre la población zamorana obra del escultor bilbaíno M. Garros saldría procesionalmente en 1901 siendo el grupo más modesto de los que integran la Cofradía de Jesús Nazareno. Iconográficamente no difiere de los anteriores cuatro tallas la de Cristo y tres sayones dos que le despojan de las vestiduras y otra que con una barrena prepara agachado los agujeros de los clavos en la cruz.

El Expolio o despojo de las vestiduras

El despojo de las vestiduras es otro aspecto iconográfico que presenta los momentos antes de la crucifixión. El primer referente iconográfico hay que buscarlo en la pintura, en la obra «El Expolio», que el Greco pinto en 1577 para la sacristía de la Catedral de Toledo, lugar en el que los celebrantes se visten y desvisten. Siendo desde este momento un motivo recurrente para las pinturas de las sacristías de las iglesias. Hasta entonces no existía precedente iconográfico que describiera este instante de la Pasión en el arte. La fuente bibliográfica estaba contenida en la literatura devocional del siglo XIII como San Buenaventura y sus «Meditaciones sobre la Pasión» o la propia estación décima del vía crucis que contempla el momento «Jesús es despojado de sus vestiduras». Los evangelios apócrifos sí recogen este hecho. El evangelio de Nicodemo conocido también como actas de Pilato en la 1ª parte X, I. dice: «Salió pues, Jesús del pretorio, acompañado de los dos malhechores. Y, en llegando al lugar convenido, le despojaron de sus vestiduras, le ciñeron un lienzo y le pusieron alrededor de las sienas una corona de espinas».

La pintura del Greco nos presenta a Cristo con rostro sereno y triunfante vistiendo un túnica roja, a ambos lados un soldado romano algo indiferente a la izquierda un sayón lo sujeta con una cuerda atada en el brazo derecho.

Antecedente de esta iconografía lo encontramos en el conocido paso de Valladolid «Preparativos para la crucifixión», en otro tiempo conocido por «redopelo». Sustituido el sayón que arrancaba las vestiduras de Cristo por otro que maneja la barrena pasaría a denominarse popularmente como «el Barrena». La obra realizada por Juan de Avila entre los años 1678-1680. A la talla de Cristo obra de Francisco Alonso de los Ríos realizada en 1641, se le sustituiría en 1799 la cabeza.

Más grupos del Redopelo podemos encontrar en Medina de Rioseco sustituido en 1902 por otro de escuela valenciana conocido por «la desnudez» y en Toro integrado por cuatro tallas.

Fuera de la geografía castellana, Tarragona, posee un paso interesante en su desarrollo iconográfico «Jesús es despullat de seves vestidures» obra realizada en 1961 por el escultor Agustín Ballester para la real Hermandad de Jesús Nazareno. Cristo en primer término es despojado por un sayón, un romano con espada y escudo, vigila. Detrás el Cirineo deposita la cruz. Al final de la escena una niña y su madre contemplan, contraponiéndose a la dureza del momento con una nota de ternura.

No solo los grupos escultóricos reproducen el momento, también las imágenes de Cristo únicas como el «Santo Cristo del Despojo» de Claudio Cortijo de 1801 para la procesión de Valladolid que sería sustituida por la del murciano Hernández, Cristo despojado. León procesiona la imagen de Cristo Nuestro Bien conocida como «el expolio», que en 1674 realizó para la procesión Francisco Díez Tudanca.

La hiel y el vinagre

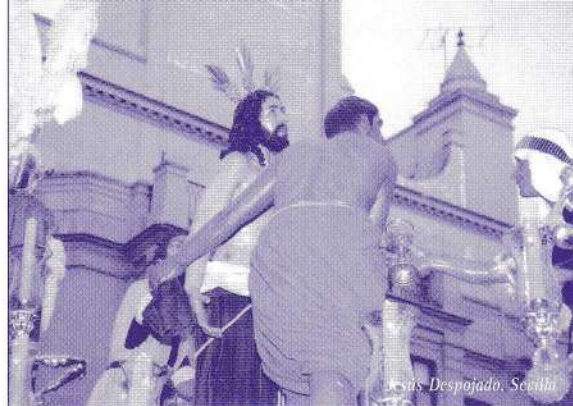
Los textos evangélicos nunca se refieren al momento del expolio aunque lo puedan sugerir «Llegaron a un lugar llamado Golgota (calavera) le dieron a beber vino mezclado con hiel. El lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificado se repartieron sus vestiduras» (Mateo 27, 32-36). Un texto similar podemos encontrar en (Marcos 15, 22-24), Juan (19,23-24) prestará más atención a las vestiduras de Cristo y la suerte que corren, pero no refiriendo nunca el momento de arrancarle del cuerpo de Cristo o Expolio que recogen los

pasos anteriormente mencionados. Lucas no presta atención en su evangelio a este momento de la Pasión.



Dos pasos recogen este momento uno es el de Zaragoza conocido como «La Llegada al Calvario». A lo largo de sus ciento setenta y cinco años ha sido denominado de diversas maneras. En las actas capitulares de la Hermandad de la Sangre de Cristo se nombra como «Paso de la desnudez para clavarlo en la Cruz» más tarde y de forma popular recibiría los nombres de «La copa» y el de «Hiel y Vinagre». El paso es obra de Tomás Llovet realizada en 1828 con seis tallas o figuras de las que hoy día quedan cuatro. No se sabe cuál es el momento en que perdió dos tallas, pues en la relación del Santo Entierro de 1860 son seis las imágenes que señala en su composición. Posteriormente con motivo del proyecto de la reforma de la procesión del Santo Entierro en 1910 se indica que tiene cuatro imágenes y se pide que se añadan dos más cambiando la composición: «... podría modificarse, situando el referido grupo (las cuatro figuras existentes) en la parte anterior derecha o izquierda de la plataforma, figurando en declive ascendente la superficie del monte, colocada la cruz de abajo arriba fendida y ocupados en prepararla para la crucifixión, dos de los verdugos, y sobre el centro superior y de pie, podrían situarse dos figuras, la del Sumo sacerdote en actitud de marcar a la otra el punto donde habría de colocarse enhiesta la cruz». Respecto a las dos esculturas que faltan, no se sabe que personajes eran, cabe pensar en que fueran dos soldados romanos que se situasen tras la escena principal o sayones.

La obra describe el momento en que Cristo es despojado de sus vestiduras al mismo tiempo que le ofrecen una copa con hiel y vinagre para que amortigüe el sufrimiento de ser clavado en la cruz. Los vestidos de las imágenes presentan anacronía al representar soldados del siglo XVI en sus tocados de la cabeza. El grupo queda formado por cuatro imágenes la de Cristo, en el centro mientras dos sayones proceden a despojar de su túnica, enfrente a Cristo y de cara a Él, otro soldado con una alabarda en la mano izquierda y una copa en la derecha hace ademán de entregársela. De la obra escultórica hay que destacar el bello torso de Cristo y la expresión arrogante de dignidad que presenta ante las caras burlonas de sus sayones.



Desde 1960 es el paso titular de la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción y Llegada de Jesús al Calvario con el que hacen estación de penitencia la noche del Jueves Santo al Viernes Santo.

Otro paso que recrea el momento siguiendo el evangelio es el de Sevilla integrado por siete imágenes, Cristo cuatro sayones que ofrecen la copa a Cristo al mismo tiempo que le quitan las vestiduras y dos romanos es conocido por «Jesús despojado». La autoría del paso es muy variada pues cada imagen es de un autor y época diferente que van desde Antonio Perea Sánchez en 1939 como autor de Cristo hasta un romano en 1973 de Luis Álvarez Duarte.

La Virgen y San Juan o las Tres Marías

Un aspecto del momento del expolio es la representación, principalmente en la pintura de la Virgen y San Juan o de las Tres Marías. Recordemos, como ya se ha dicho, que el Greco fue el primero en hacerlas presente en su lienzo sin contar con ningún texto que lo avalase y que con posterioridad serán otros pintores los que las incluyan en escenas similares.

Podemos enumerar entre los pintores a Francisco Rizi en su «El expolio de Cristo», obra de gran formato de su primera época pintada para el convento de capuchinos de Santa Paciencia de Madrid depositada en el Museo del Prado, actualmente ocupa el presbiterio de la Catedral de la Almudena. La escena se compone de diversos sayones que están quitando las vestiduras a Cristo al mismo tiempo que la Virgen le ofrece otra tela para que se tape. Eugenio Caxes tiene más de una obra dedicada al momento y una de ellas la Virgen es junto a Cristo el centro de la obra «La Virgen contemplando a Jesús Varón de dolores». Alonso Cano y Ribalta son otro de los ejemplos. Esta profusión de representación de las Tres Marías en la pintura no será llevada a la escultura, hasta que en 1948 el escultor cantabro Víctor de los Ríos Campos realice el paso «El expolio» para la semana santa santanderina componiendo su obra: Cristo, dos romanos, San Juan y la Virgen. Por desgracia este magnífico paso dejaría de salir en 1957 al disolverse su cofradía y espera arrinconado en la catedral.

Quizá este paso no sea el único con la representación de la Virgen y las dos imágenes que faltan en el zaragozano de la «Llegada al Calvario» fueran San Juan y la Virgen y no otros sayones como se venía pensando.



Poco a poco, sin ruido

E.R.A.



Procesión de la Asunción. Años 50

Poco a poco, sin ruido, sin destacar, pero con paso firme y constante, la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción y Llegada de Jesús al Calvario celebra este año su 50 Aniversario. Al efectuar una mirada atrás en el tiempo observamos la evolución que, casi sin darnos cuenta, hemos sufrido. Lejos parece quedar para nosotros aquella vehemencia de los que, con un cariño largamente demostrado hacia la Virgen de la Asunción, emprendieron este camino.

Auspiciada por Mosén José Bosqued (fundador y Director espiritual de nuestra Cofradía en la actualidad) y tras una reunión celebrada con un grupo de vecinos del Barrio Oliver de aquella época, erigieron sobre unos débiles cimientos las bases de esta Cofradía. Durante aquellos primeros años solamente se rendía culto a la Virgen de la Asunción. Ofrendas de flores, rondallas de joteros y numerosos actos religiosos sirvieron para solidificar, basándose en trabajo, la nueva Cofradía que crecía proporcionalmente al barrio que la vio nacer.

Prácticamente desapercibida durante sus primeros años de existencia, empezaría a ser conocida en nuestra ciudad a partir de 1960, cuando, y por primera vez, un grupo de cofrades con apenas una docena de tambores y bombos, llevaron hasta el corazón de Zaragoza el paso de la Llegada de Jesús al Calvario que se había recibido en usufructo por parte de la M.I.A y R.Hermandad de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Tras el Vía Crucis por el barrio Oliver, el Jueves Santo, y casi sin tiempo para recuperarse, comenzaba la procesión hacia San Cayetano. Después de atravesar el barrio de Delicias llegaba la Cofradía a la calle General Franco (convertida más tarde en Conde Aranda) a través del ya desaparecido paso a nivel. Casi sin fuerzas se llegaba a la iglesia de Santa Isabel de Portugal, incorporándose así a la Semana Santa zaragozana. Durante muchos años, las limitaciones económicas de la Cofradía

obligaban a realizar el Jueves Santo dos procesiones: El Vía Crucis por el barrio Oliver y, a continuación, el recorrido antes citado. Así que no era de extrañar que debido a las altas horas en que la Cofradía llegaba al denominado centro de la ciudad, solo los familiares de los cofrades y vecinos del barrio Oliver y de Delicias que nos acompañaban durante todo el recorrido, eran testigos de nuestra llegada.

Años mas tarde y con un gran esfuerzo económico, la Cofradía efectúa la compra de un local donde recoger sus pasos. Esta adquisición proporcionó el desdoblamiento del Vía Crucis y de la procesión a San Cayetano y fue el paso adelante que sirve para darnos a conocer definitivamente como Cofradía en Zaragoza. Además del económico, ha habido otros hechos que han impulsado este crecimiento: se recuperaban tradiciones perdidas; la Virgen del Perdón se incorporaba a nuestras procesiones con motivo del 25 Aniversario de la adhesión a los actos de Semana Santa; el retorno a nuestras procesiones del Santísimo Cristo de la Paz, crucificado y perteneciente a la parroquia de la Coronación, que procesionaba intermitentemente durante los primeros años de la Cofradía. También se confeccionaron los nuevos estatutos; se incorpora la capa al hábito penitencial; se unifican los dos símbolos de la Cofradía en un solo anagrama; nuevos atributos aparecían cada año engrandeciendo y enriqueciendo el patrimonio; se construye la nueva carroza para el paso titular, así como la recuperación de la policromía original de las figuras que lo componen; nuevos faldones para el paso; se incorpora un nuevo estandarte que representará el nuevo anagrama; la entrega a la Virgen del Pilar de un manto en recuerdo de la entrada de las mujeres en la Cofradía... Todo para lograr hoy, 50 años mas tarde, sentirnos orgullosos de esta nuestra Cofradía y de habernos ganado, casi sin darnos cuenta, un hueco en la Semana Santa de la ciudad de Zaragoza.

Ntra. Sra. de la Asunción: 50 años

Enrique Rupérez



Ntra. Sra. de la Asunción

Tal era la devoción de aquel barrio humilde de Zaragoza que, de casa en casa, las pequeñas capillas con la imagen de la Virgen de la Asunción recorrían durante todo el año este barrio (aun en nuestros días sigue esta tradición de recoger cada lunes las pequeñas capillas de manos de otro cofrade). Sigue así viva la devoción creada allá por el año 1939 con la construcción de la Capilla de Nuestra Señora de la Asunción en lo que antaño fue el corazón del barrio Oliver. Sigue el incondicional cariño a esta Virgen y Patrona y sigue el sueño de aquellos pocos vecinos que para rendir mayor culto y homenajear la imagen crearon la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción.

Cada 15 de Agosto, ataviados con las mejores galas, todo un crisol de vecinos acudía ha acompañar a la imagen durante la procesión que recorría las calles más importantes del barrio. No era de extrañar que para tal acontecimiento se tendieran guirnaldas de flores entre las casas por donde pasaba la comitiva. Pequeños altares con la imagen de María decoraban los portales de viviendas. Los propios vecinos regaban las calles horas antes, evitando así el molesto polvo de las vías aún sin asfalto. Desde los balcones a los que se cubría con paños blancos, los vecinos esperaban la llegada de "su Virgen". El que más y el que menos aportaba su granito de arena para honrar a la Virgen en su día: unos pagando religiosamente las cuotas establecidas por la nueva Cofradía y que concedían el

honor de poder portar a la imagen en su peana; otros regalando flores y albahaca de sus huertos y jardines; otros acompañando a la Virgen con sus guitarras y bandurrias, cantando alegorías a la Virgen o, simplemente, acompañando a sus hijos vestidos de Primera Comunión y arrojando pétalos de flores a los pies de María. Varias son las tradiciones que se han perdido desde aquellos primeros años, pero otras siguen igual de vivas en nuestros días.

En parte por ser intención de los fundadores y en parte por la imposibilidad de rendirle culto a la imagen adquirida por los cofrades dentro de la reducida Capilla, se ideó el cargo de Mayordomo. Para acceder al honor de ser Mayordomo de la Virgen se debían cumplir varios requisitos. El primero de estos requisitos pasaba por formar parte de la nueva Cofradía y estar en orden con las consabidas cuotas establecidas. El segundo punto consistía en ser mayor de 14 años (si bien este punto era obvio, ya que hasta los 14 años no se consideraba cofrade sino hermano espiritual). Aunque machista, la exclusión de las mujeres de este cargo traería en un futuro ciertas desavenencias entre los cofrades, ya que tenían las mismas obligaciones que los hombres y ninguno de los privilegios de estos. Por último y no menos importante, era la obligación de residir dentro de los límites del barrio Oliver (de este modo en estos 50 años la imagen siempre ha permanecido dentro del barrio). Con el paso de

de devoción y una poesía

los años, algunas de estas normas dejaron de tener validez o cambiaron al ritmo de los tiempos: el poder entrar las mujeres en el sorteo del cargo de Mayordomo o la posibilidad de dejar el cargo de Mayordomo a un miembro de la familia si el afortunado habitara fuera del barrio, siempre que la persona elegida si cumpla los requisitos anteriormente citados.

El cargo de Mayordomo incluía, al igual que hoy, varias obligaciones. Para mayor realce de la imagen y en un lugar preferente del hogar, se instala un pequeño altar a medida de las posibilidades económicas de cada Mayordomo, teniendo la responsabilidad de cuidar la imagen durante el periodo que esté a su cargo. Para que los demás miembros de la Cofradía y vecinos del barrio puedan rendirle culto, el Mayordomo tendrá siempre abiertas las puertas de su hogar para recibir las visitas de estos, siempre que sean en horas aceptables del día. El cargo, que tiene un periodo de un año, no podrá ser ostentado por una misma persona mientras alguno de los cofrades que lo deseen quede sin haber disfrutado de este.

Habitualmente y con motivo de tan esperado día, la entrega de la imagen de manos del Presidente - Hermano Mayor de la Cofradía al nuevo Mayordomo se celebra con una fiesta. Antaño los más pequeños acudían desde las primeras horas a la puerta del nuevo Mayordomo donde recogían caramelos y otros dulces. De la misma forma y a los más madrugadores, aquellos que despertaban a toque de tambores, timbales y cornetas a los vecinos con su son de diana floreada, eran obsequiados con pastas y vinos dulces. Hoy en día y debido al gran tirón que desde hace unos años tiene el mes de Agosto como mes de vacaciones, se lleva a cambiar por parte de la Junta de Gobierno el día de celebración de esta festividad, pasando a ser realizada el último Domingo de Mayo.

Que se han cambiado o perdido algunas de las tradiciones de la festividad de Nuestra Señora de la Asunción no se puede negar, pero todavía queda dentro de este barrio y esta Cofradía, el cariño y la devoción a "NUESTRA VIRGEN", cuando engalanada de flores vuelve a recorrer las mismas calles que 50 años atrás.



Como punto final a este repaso de la historia, recordar que con motivo de los festejos se realiza por parte de la cofradía un programa de actos donde quedan reflejados tanto los religiosos como los paganos. Y es aquí donde D.

Pedro Casas retratará, a modo de poesía, los festejos, la devoción a la Virgen y algunas de las carencias del barrio en tono irónico, hasta su fallecimiento entrados los años 80. Esta es una pequeña muestra de estas poesías:

EL BARRIO OLIVER EN FIESTAS 1957 (D. Pedro Casas)

Llegaron las Fiestas
para divertir:
que suene la gaita
con su tamboril,
que al joven y al viejo
les gusta oír,
aquello que alegra
en este vivir.

Repiquen campanas,
disparen cohetes,
toque la charanga,
que baile la gente.
Adornen las calles
ricos gallardetes,
y quiten penumbras
luces muy potentes.

Todo, todo es poco
para esta barrida
que le falta de todo,
que no tiene nada.
Y todos los años,
esta fecha amada,
lo pide cantando
todo lo que falta.

A la Virgen reza
con gran devoción,
cuando le acompaña
en la procesión,
con fervor le pide
no pierda ocasión,
que a quien corresponda
toque el corazón.

Toque cariñoso
como amor de madre,
que comprenda presto
y que no se alarme
que este barrio humilde
al que bien le hace,
sabe agradecerlo
con cariño grande.

La iglesia es pequeña
que el barrio es un pueblo,
la entrada del mismo,
reclama un arreglo,
que al faltarle luces
todo son tropiezos...
Y falta un «tranvía
llamado deseo».

Arreglen las calles
poniendo bordillo
que en casa el agua
corra por los grifos.
y aún hay otra cosa
que reclama a gritos:
que malos olores
se lleve el vertido.

¡Vivan nuestras fiestas!
¡Reine la alegría
por vernos unidos
en este gran día!
Unión tan hermosa
que yo pediría
reinase en el barrio
con noble porfía.

Y si esto lo hacemos
con tesón baturro,
verán que este barrio
es noble, aunque rudo,
y va donde quiere
a pedir lo justo,
porque en Oliver,
aún hay cabezudos.



*Festejos religiosos en honor
de Ntra. Excelsa Patrona
organizados por la
Cofradía de la Asunción de
Ntra. Sra. y la Llegada de
Jesús al Calvario.*

**DEL BARRIO OLIVER
15 AGOSTO 1960**

¡Bendita sea este día!
Es la Asunción de María,
Y con que gozo o de ver
Cómo la quiere aporreo,
todo el Barrio de Oliver.

Todos peques y mayores
van a ofrendarle las flores
blancas, cual manto de armiño,
que cultivan con amores
en el jardín del cariño.

Los clarines con su diana
nos anuncian de mañana
que el reinado de alegría,
nuestra Reina y Soberana,
nos ofrece en este día.

La campana en su tañido
lanza su alegre sonido
de cristiano parlamento,
y este día el barrio, unido,
solo expresa su contento.

Y todos de corazón
en su gloriosa Asunción,
que hoy cumple su aniversario,
iremos con devoción
para rezarle el Rosario.

A pedirle con onheho
siga siendo su consuelo,
y, como Madre le imploran,
guarde un lugar en el Cielo
a estos hijos que la adoran.

¡Madre de todos queridal
Tú nos das calor y vida
a este Barrio de Oliver
que, en su humildad tan sufrida,
solo amor puede ofrecer.

Somos los almas sencillas
que postrados de rodillas
pedimos con emoción,
nos apartes de rencillos
y de mala tentación.

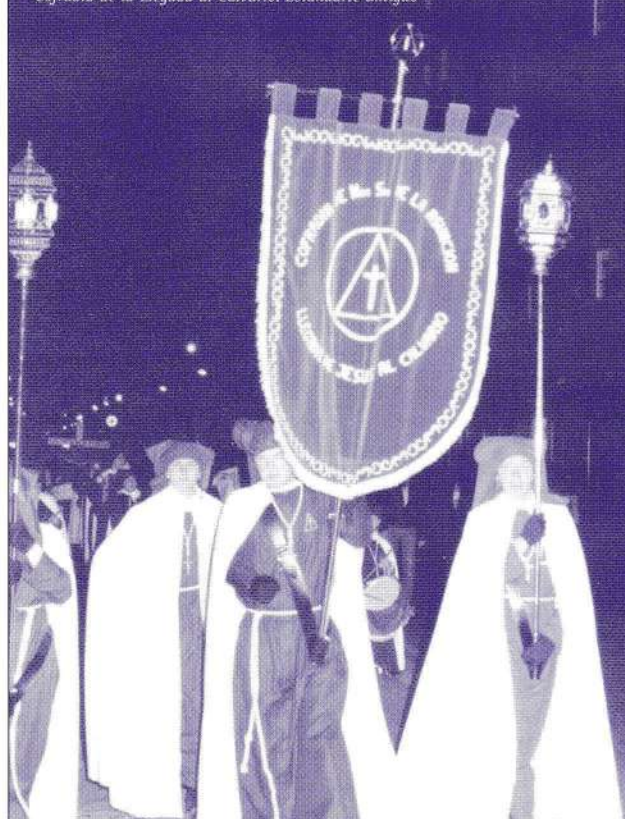
Guarda estos pobres hogares
y olvida tantos pesares
que trae consigo la vida.
Que el bienestar entre a mares
en la barriada querida.

Todos tenemos conciencia
de tu gloriosa presencia
de Madre: ¡Virgen Marial
Rogando de tu clemencia
el perdón en este día.

Es un día tan hermoso
por fraternal y amoroso,
que, el Barrio Oliver entona,
ese grito vigoroso
de: ¡Viva nuestra Patronal!

Pedro Casas

Cofradía de la Llegada al Calvario. Estandarte antiguo



Santísimo Cristo de la Paz

J.A.U.



“Desde siempre”, es la respuesta que cualquiera de los vecinos del Barrio Oliver o cualquier miembro de la Cofradía daría a la pregunta ¿desde cuando está el Santísimo Cristo de la Paz?

Y a decir verdad, es cierto. El primer dato registrado refleja que en el mosaico de imágenes que se incorporaron a la nueva capilla de la Virgen de la Asunción construida en el barrio en 1939 con la participación de los vecinos y del por aquel entonces párroco Mosén Manuel Oliver (quien, con el tiempo, daría nombre al barrio), se incluía este crucificado.

No hay referente sobre sus orígenes. Se puede imaginar que procediera de alguna de las Iglesias que, al igual que la nueva capilla, perteneciera a la Parroquia del Portillo.

Pero historia aparte, una cosa es cierta: desde su humilde capilla y sobre el rojo tapiz que está decorado en sus lados por un marco de mármol, iluminado por la tenue luz que el conjunto de cuatro velas, situadas dos a dos a cada lado de la imagen, ha sido testigo de los mas importantes acontecimientos del barrio, compartiendo la alegría en bodas y bautizos y sintiendo la pérdida de aquellos que tristemente no volverían a santiguarse bajo su figura cada Domingo.

Con la fundación en 1953 de la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción, la imagen quedaba relegada casi a un segundo plano al centrarse la devoción del barrio en aquella imagen que cada 15 de Agosto procesionaba engalanada de flores por sus calles. Pero con la incorpora-

ción de la Cofradía a los actos de la Semana Santa Zaragozana en 1960 con el paso de la Llegada de Jesús al Calvario, las cosas cambiarían para la querida imagen.

En 1961, y como queda reflejada en el acta del 22 de Enero de 1961, se lanza la propuesta sobre la incorporación de la imagen del Santísimo Cristo de la Paz a la procesión del Miércoles Santo para la realización del Vía Crucis. Acogida con ilusión por los miembros de la Cofradía, se adaptó la peana de la Virgen de la Asunción para este menester.

De aquella primera salida de la imagen sobre una desangelada peana, sin adornos florales y la esquilmada luz de un pequeño farol en sus pies, se paso con los años y con la creciente devoción por el crucificado, a incorporar los primeros faldones y una iluminación basada en velas de cera que serán sustituirán mas adelante por faroles con tulipas. Se incorporaba además el que hoy en día es uno de los símbolos de nuestra medalla y que no volvería a faltar a los pies del Cristo, el laurel.

En 1977, y motivado por la falta de cofrades para portar la imagen a hombros (ya en los últimos años era portado a hombros por vecinos, a modo de penitencia,) se decidió no

procesionarlo. Durante el transcurrir de estos años la historia del Santísimo Cristo de la Paz sigue viva, ya que desde el 10 de Octubre de 1979, día de la inauguración de la nueva Parroquia de la Coronación de la Virgen (que sustituirá a la antigua capilla, y que no podrá llevar el nombre de Nuestra Señora de la Asunción al coincidir con el altar mayor del Pilar) la imagen cambiara de ubicación, pasando a presidir la capilla pequeña del nuevo complejo.

Otro capitulo de esta historia se escribirá en la Semana Santa de 1986, donde realizo un Via Crucis por la urbanización Torres de San Lamberto, amparado por la Cofradía de las Siete Palabras y San Juan Evangelista, debido a la amistad de los hermanos mayores de las dos cofradías. También durante estos años y al igual que en la actualidad, se utilizo para la realización del Via Crucis que se celebra todos los Viernes de Dolor en el interior de la Iglesia.

Habría que esperar hasta la Semana Santa de 1995 para que nuevamente la imagen de nuestro crucificado luciera solemne por las calles del barrio. Nuevamente a hombros de cofrades, nuevamente a la luz de las velas, nuevamente

con laurel a sus pies y nuevamente con la ilusión de todos se iniciaba la nueva etapa del Santísimo Cristo de la Paz.

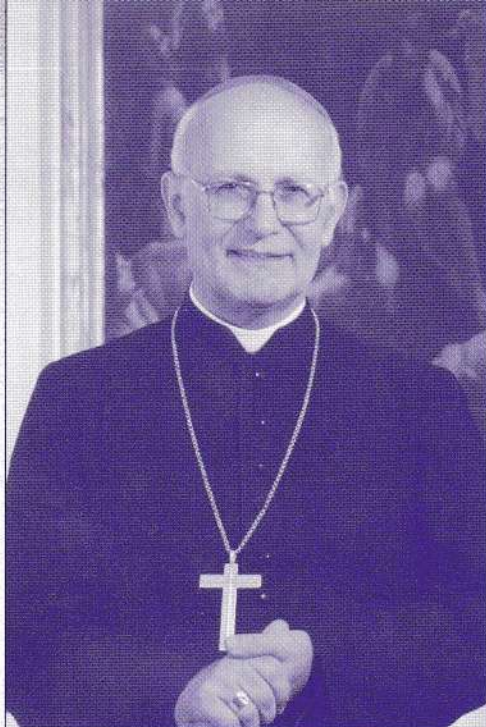
Hasta hoy, varios han sido los cambios para engrandecer a esta querida imagen: la nueva peana realizada por cofrades, el cambio de las primitivas velas de cera por cuatro faroles de cera liquida o la sustitución de la cruz por otra mayor para realzar la imagen sobre la peana, son algunos de los numerosos cambios que se han realizado en los últimos años.

Pero no solo los cambios afectaron a la peana o la imagen. Un cambio que ha supuesto un gran logro y un orgullo para toda la Cofradía surgió cuando se propuso en el año 2000 "bajar" el Cristo hasta la Iglesia de Santa Isabel, corazón de la Semana Santa Zaragozana, en la noche del Jueves Santo.

San Cayetano se hace testigo mudo del esfuerzo que los portadores realizan para acercar hasta sus puertas este pedacito del corazón de toda la Cofradía, y de todo un barrio que despide entre tambores y bombos, cornetas, aplausos y saetas a la imagen que, a cada paso, baila sobre su peana mientras desaparece de la plaza dejando un "hasta el año que viene".



Noticias



El día 23 de noviembre de 2002, solemnidad de Cristo Rey, se celebró la fiesta de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza. A las 20 horas tuvo lugar la Santa Misa en la iglesia de Santa Isabel de Portugal, celebrada por D. Luis Antonio Gracia Lagarda, Delegado Diocesano para las Cofradías. El acto contó con la participación de la Coral de la Cofradía del Silencio.

Posteriormente tuvo lugar una cena de hermandad en el restaurante del Club Náutico durante la que se entregó la Placa de Oro, máxima distinción de la Junta Coordinadora, a Monseñor Elías Yanes, que recogió D. Luis Antonio Gracia Lagarda. Esta distinción fue concedida por la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza, en su Asamblea General de 12 de noviembre de 2002, por su apoyo continuado a las cofradías penitenciales de la ciudad durante los 25 años de su servicio pastoral en la diócesis.

Igualmente se homenajeó a los Hermanos Mayores salientes: D. Ricardo Baos Muñoz (Humillación), D. Víctor Planas Sinaga (Ecce-Homo) y D. Jesús Adrián Artieda Abadía (Exaltación), que recogió D. Javier Monclús.

Durante el pasado año han asumido el cargo los siguientes

hermanos mayores: D. Juan Carlos García Peramato (Humillación), D. Pedro Elípe Puértolas (Ecce Homo) y D. Javier Monclús Redondo (Exaltación). También, el día 11 de junio de 2002 fue reelegida la Junta de Gobierno de la Junta Coordinadora, bajo la Presidencia de Pedro Hernández Navascués.

El día 22 de marzo tuvo lugar, por primera vez, la presentación de la Semana Santa de Zaragoza en Madrid. La exposición corrió a cargo de D. Domingo Buesa Conde.



El Pregonero de la Semana Santa 2003 será D. Wifredo Rincón García, Director del Departamento de Publicaciones del Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. La organización del Pregón corresponde en 2003 a la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, por delegación de la Junta Coordinadora de Cofradías.



Hijas de Jerusalén, no lloréis sobre

Jorge Gracia Pastor



Virgen de las Lágrimas. Cofradía del Descendimiento

Resulta frecuente encontrar por toda la geografía española cofradías penitenciales cuyas denominaciones aúnan títulos asuncionistas y concepcionistas con los pasionistas: Nuestra Señora de la Asunción, de la Encarnación, de la Esperanza, Inmaculada Concepción... Las hay también con referencias sacramentales y al Cristo, Virgen y Santo patrón de la localidad o titular de la Parroquia. En muchos casos es mera pleitesía; en otros no deja de ser una asimilación de hermandades de gloria por parte de las penitenciales debido a la pujanza de estas y a la escasa actividad de las primeras. Entre nuestras cofradías señalamos cuatro casos.

Podemos mencionar como, el 26 de abril de 1936 acontece, en la Sala Capitular de San Cayetano, una Junta General Extraordinaria de la Hermandad de San Joaquín con el objeto de dar a conocer el estado de la cofradía. Con una historia que arranca en el siglo XVI, esta cofradía de comerciantes comenzaba a presentar una disminución progresiva de miembros, por lo que se propuso encontrar un motivo que ocasionara un mayor trato entre los asociados para que no se quedara solamente en verse juntos el día de la Fiesta de la Hermandad. La solución la encontraron en la creación de una sección que diera culto a la Virgen de los dolores en el Santo Entierro, rindiendo así homenaje al patrón San Joaquín, padre de la Virgen.

Dentro de la Congregación de la Anunciación de Nuestra Señora y de San Luis de Gonzaga, compuesta por universitarios y perteneciente a las Congregaciones Marianas que existían en el colegio de los PP. Jesuitas

desde su fundación en nuestra ciudad, nace en 1940 la Cofradía del Descendimiento y Lágrimas de Nuestra Señora, como una sección más dedicada a la oración y penitencia en la Semana Santa. Al igual que le ocurría a la Hermandad de San Joaquín, por un lado había una necesidad de exteriorizar la fe, y por otro una necesidad de aglutinar nuevos miembros. El carácter mariano de la congregación queda patente en la elección del paso en torno al cual fundar la cofradía (en ese momento, con imagen de virgen, sólo quedaba libre para procesionar el del Descendimiento), en el nombre que adoptaron bajo la advocación de las Lágrimas de Nuestra Señora y en la elección del símbolo de las Congregaciones Marianas como escudo de la cofradía: el anagrama de Cristo y María, enlazados y enmarcados por un hexágono regular, significando "a Cristo por María". Incluso los colores elegidos para el hábito, blanco y morado, no dejan de ser reminiscencias del cordón con que colgaban la medalla los miembros de la congregación. (Pradas Ibáñez 1999).

mi (Lc 23, 28)

En 1946 la Cofradía de la Institución de la Sagrada Eucaristía nace de la unión de las Asociaciones Eucarísticas existentes en Zaragoza: La Adoración Nocturna, Apostolado de Oración, Cuarenta Horas y Jueves Eucarísticos. Desde la huelga de terceros de 1935, estas asociaciones se habían encargado de procesionar en el Santo Entierro el paso del Cenáculo, llegando a ser considerado como algo propio de las Asociaciones citadas, sin necesitar estas organizarse como cofradías. En 1946 sin embargo, el anuncio por parte de las autoridades eclesíásticas de que las asociaciones religiosas no podrían, en un futuro, elegir el paso a acompañar, sirvió de estímulo para unirlos en una comisión promotora para organizar una nueva cofradía. Según sus primeros estatutos, requisito indispensable para pertenecer a ella era el formar parte de alguna asociación de carácter eucarístico. Asimismo, el principal fin de la cofradía era promover, fomentar y sostener la devoción a la Sagrada Eucaristía. Hasta 1959 lucieron el tercerol con el rostro descubierto, remarcando de este modo su carácter espiritual y eucarístico más que penitencial.

Por último, la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción fue creada en 1953 por diecisiete vecinos del barrio Oliver para honrar la memoria del fundador del barrio mosén Manuel Oliver, y de todos aquellos vecinos que, de manera altruista, levantaron la capilla de Nuestra Señora de la Asunción inaugurada en 1939. Será en 1960 cuando adquiera la denominación actual, añadiendo a su título el culto a la Llegada al Calvario, al ser este el paso concedido por la Hermandad de la Sangre de Cristo para ampliar sus actividades religiosas a la Semana Santa.

En esta relación no podemos dejar de nombrar a la RPAIP Cofradía del Señor atado a la Columna que, si bien

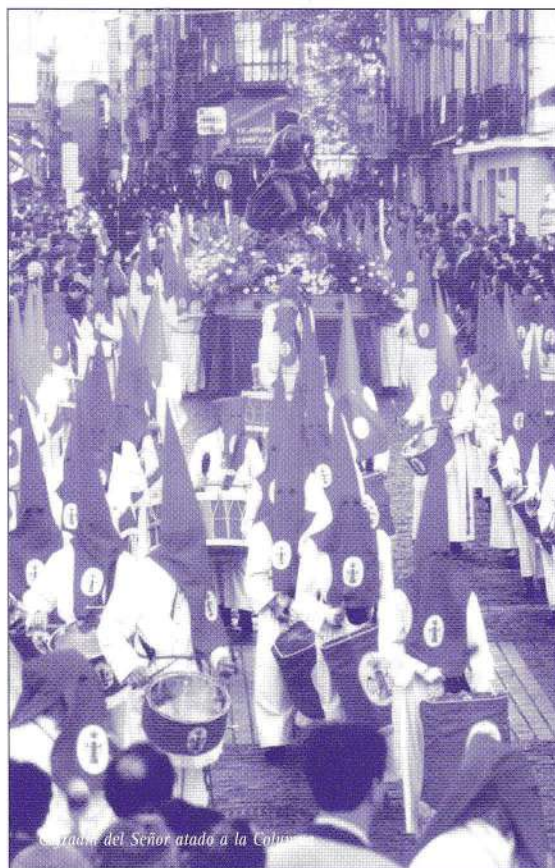
presenta la misma evolución, por su naturaleza merece una consideración distinta. Tiene su origen, en 1940, en el seno de la Hermandad del Santísimo Christo a la Columna, existente desde 1804 en torno a la veneración que la imagen de esta advocación recibía en la iglesia de las Religiosas Dominicas de Santa Fe. Al igual que las cuatro cofradías anteriormente reseñadas, fue requisito indispensable pertenecer a la hermandad originaria, y como todas, con el paso del tiempo terminó absorbiendo la actividad de ésta. Pero su transición a cofradía pasionista y de Semana Santa resulta más natural. No en vano así rezaba el preámbulo de las primitivas ordenaciones de 1804:

"Habiendo sabido algunos Devotos de la Pasión y Muerte de nuestro Redentor Jesús que en la Iglesia de Sta. Fe V.M. de esta ciudad, se venera una Devotísima Imagen de Jesu-Christo en el paso de los azotes a la columna (...) determinaron el año de 1796 el hacer más público su culto (...) y para que no falte el culto anual nos ha parecido mas bien el perpetuar su culto, fundando una cofradía".

Pero el carácter de gloria en las cofradías pasionistas no solo lo encontramos en sus denominaciones o advocaciones. En las procesiones, ciertos elementos y comportamientos nos acercan a procesiones o romerías de otros momentos litúrgicos. En otras ocasiones ya hemos comentado como

la propia carroza de cualquiera de nuestras Vírgenes (y en algunos casos su forma de transportarla) está más cerca de una imagen de gloria que de una Dolorosa. No se busca tanto la representación del dolor como el cumplimiento de una función simbólica y motivo de celebración jubilosa.

Lo mismo podríamos decir de algunos toques procesionales, y no solo los provenientes de grupos de cometas o



Cruz del Señor atado a la Columna

bandas de música, que interpretan extraordinarias marchas procesionales inspiradas en la marcha fúnebre romántica o en el costumbrismo historicista. Las secciones de tambores llegan a interpretar marchas cuya fuente de inspiración, demasiado evidente en algunos casos, se aleja bastante de lo que pediría un recogimiento religioso, y mucho menos penitencial.

Y en cuanto a comportamientos, todos somos conocedores de los distintos estados de ánimo que se viven los días de Semana Santa, para algunos adquiriendo rasgos de fiesta mayor ciudadana.

Esto no es algo nuevo. De siempre fiesta y diversión han mantenido una estrecha relación con la religión, que si unas veces vincula de forma total la festividad con la práctica religiosa, otras supone una plena oposición de la jerarquía eclesial a determinadas celebraciones. Fuentes históricas, al referimos como se vivía la Semana Santa en

siglos pasados nos cuentan, como a las puertas de los templos se instalaban multitud de tenderetes donde se vendían toda clase de bebidas y alimentos. O como en las sacristías se acostumbraban a preparar auténticos banquetes a los que se daba el nombre de colaciones. En 1575 el Señor Arzobispo de Burgos denunció a Felipe II esta situación, solicitando algún remedio, pero tuvo poco éxito (Calvo 1989). En Zaragoza, especialmente documentadas durante el siglo XVII, las jerarquías presentan censuras constantes a la "comida de procesión" que la Hermandad de la Sangre de Cristo celebraba antes o después del desfile. A esta eran invitados los religiosos del Convento de San Francisco, el predicador y curas de alguna parroquia. Ya en 1682 el Arzobispo ordenó al convento de San Francisco "que no hubiera refresco ninguno", volviéndose a prohibir en 1735 denunciando "que se habían practicado y se practican varios excesos (...) y por la irreverencia que ocasiona en el templo del Señor los instrumentos de tamboril y pífano con que (...) pide la cofra-



Hermandad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores

día de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo limosna (...), impropia de un lugar tan santo haciendolo lugar y paraje de algaraza" (en Gómez Urdañez 1981).

Las prohibiciones o no se llevaban a efecto o se olvidaban pronto, debido al gran peso de la tradición. Aún así, como protesta por la prohibición del banquete, diez cofrades abandonan la Hermandad en 1735. A fines del siglo XVIII los excesos relativos a los convites de procesión fueron corrigiéndose, pero se seguía criticando la nocturnidad de la procesión "que haciendola como la hacen es digna de toda prohibición" (en Gómez Urdañez 1981).

Por otro lado está como se vive la Semana Santa en la calle, en torno a las procesiones. En un libro publicado en 1664 (Las tarascas de Madrid de Fco. De Santos) se nos refiere como la Semana Santa era aprovechada por muchos para expansiones profanas. Penitentes hipócritas y falsos devotos aprovechaban la oportunidad para los

galanteos. Las mujeres gozaban de libertad para acudir a las procesiones y visitar templos que, al permanecer estos abiertos día y noche se convertían en lugar de cita.

"Todas las mujeres se adornan y corren de iglesia en iglesia la noche entera, porque hay muchas que en todo el año hablan a sus amantes más que estos tres días" (Madame Villars. Cartas de España)

"Algunas damas, con pretexto de la devoción no dejan en tales días de ir a ciertas iglesias, donde saben, desde el año anterior, que sus amantes van deseosos de contemplarlas" (Condesa de Aulnoy. Memorias).

Rebuscando con ingenuidad en lo más profundo del subconsciente colectivo podemos pensar como San Bernardo (1090-1153) y otros padres de la Iglesia para quienes la muerte de Cristo se considera menos como un misterio doloroso que como un misterio glorioso.

Bibliografía

- PRADAS IBAÑEZ, Federico: "La cofradía del Descendimiento de la Cruz 1940-1949. Sus primeros pasos". En Tercerol-Cuadernos de Investigación nº 4. Zaragoza 1999.
- GRACIA PASTOR, Jorge: "La alta burguesía". En Dolorosa nº 23. Zaragoza, julio 2001
- GRACIA PASTOR, Jorge: "El nacimiento de la Sección de la Virgen de los Dolores". En Dolorosa nº 24. Zaragoza, enero 2002.
- VV.AA.: RAIP Cofradía del Señor atado a la Columna 1804-1940-1990. Zaragoza 1990.
- VV.AA.: Cincuenta años en torno a la Eucaristía. Zaragoza 1996.
- CALVO, José: "Así vivían en el siglo de Oro". Madrid, Anaya 1989.
- GÓMEZ URDAÑEZ, José Luis: "La Hermandad de la Sangre de Cristo". Zaragoza 1981.

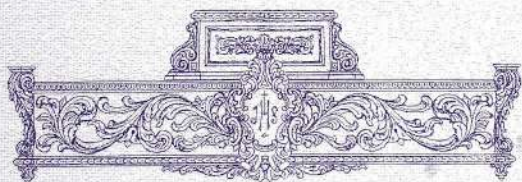


Cofradía de la Institución de la Sagrada Eucaristía

Noticias

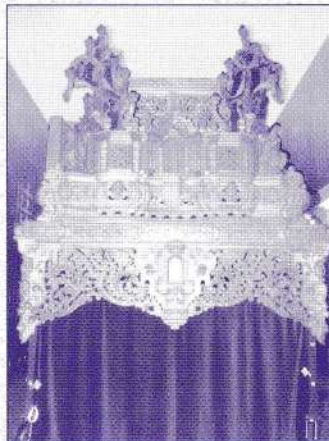
HA FINALIZADO LA RESTAURACIÓN DE LA IMAGEN DE «NUESTRO SEÑOR DE LA AGONÍA DEL HUERTO DE JERUSALÉN», llamado erróneamente «Cristo de Getsemaní».

La imagen se venera en el Convento de Nuestra Señora de Jerusalén. En 2003 será procesionada en vez de la copia realizada por Francisco Rallo en 1984. La imagen, del siglo XVII (1630?), se encontraba en muy mal estado y se ha procedido a su consolidación, sobre todo de las partes internas y los anclajes. Esta imagen ha salido del convento solamente en cinco ocasiones, dos de ellas en procesión. La peana en la que saldrá esta venerada imagen es nueva y ha sido realizada por el tallista José Antonio Martínez de Horches (Guadalajara).



LA HERMANDAD DE LA HUMILDAD PROCESIONARÁ POR PRIMERA VEZ EL PASO DE MISTERIO QUE HA ADQUIRIDO a la Hermandad de la Santa Cruz de Dos Hermanas de

5,50 m. de largo, 2,42 m. de ancho y 2,30 m. de alto. Está realizado en madera de Cedro Real del Brasil, en un estilo barroco, ejecutado entre los años 1989 y 1994 por D. Manuel Romero Palomo, sobre un diseño del tallista trianero D. Manuel Guzmán Bejarano. En las esquinas se encuentran las figuras de 4 profetas, obra del escultor D. Ángel Rengel. La iluminación



del paso se compone de seis candelabros de brazos realizados en la misma madera que el resto del paso constando de un total de 50 puntos de luz. Este paso será llevado por 54 costaleros. Este año se estrenarán dos figuras que formarán parte del mismo acompañando a Jesús de la Humildad: un romano que irá en la parte delantera del paso, conduciendo a Nuestro Señor, y Caifás que figurará en la parte trasera, en ademán de expulsarlo del Sanedrín. Ambas imágenes son de vestir y son obra del escultor D. Francisco Berlanga de Ávila. El romano llevará casco, coraza, muñequeras, espada corta y lanza de metal plateado repujado, obra de los talleres de D. Manuel de los Ríos (Sevilla). Este año la Hermandad adelantará su hora de salida del Domingo de Ramos a las 18 horas.

EL ESCULTOR SEVILLANO MANUEL MARTÍN NIETO ESTÁ REALIZANDO UNA NUEVA IMAGEN para la cofradía de Ntro. Sr. de la Oración del Huerto que ha sido donada anónimamente y que posiblemente estará en las calles zaragozanas para la semana santa del 2005. Se trata de una imagen en madera de cedro totalmente anatomizada y de vestir, que representa a Cristo en Oración con las manos enlazadas abajo y la cabeza ladeada en posición de recogimiento y oración.

LA COFRADÍA DE CRISTO ABRAZADO A LA CRUZ Y LA VERÓNICA HA ORGANIZADO diversas actividades en 2002 con motivo de su X aniversario, como son una exaltación del traje aragonés, festival de jotas, misa baturra y una representación teatral.

La fotografía adjunta, recuperada durante este año, muestra la salida de la procesión del Santo Entierro de 1905. Fue publicada en una Crónica Gráfica del año que editó la revista «Blanco y Negro».

LA COFRADÍA DE JESÚS CAMINO DEL CALVARIO REALIZÓ **DIVERSAS NOVEDADES** y mejoras en la pasada Semana Santa. En el paso de «La Caída del Señor» se han realizado cuatro nuevos faroles de bronce (Justo Peña) y mejorado la instalación eléctrica y jardineras, así como cambiado las barras de empuje. Los faroles descansan sobre unos tacos torneados y tallados a mano en relieve por el ebanista Santiago Montesinos. La imagen de Jesús con la Cruz a Cuestas luce desde 2002 unas nuevas potestades de oro, (talleres Jesús Juste) en las que van grabados los escudos de las potestades originales de 1958: el emblema de la Cofradía, el de la Sangre Cristo y el paño de la Verónica. Ha sido necesario hacer una nueva Cruz «In



Memoriam», igual que la primera, realizada en la metalistería de Jesús Juste. Para acompañarla en las procesiones se han realizado dos nuevos flameros en la casa Metalcin; la misma casa ha realizado seis hachones, para acompañar en las procesiones a los Faroles de las Caídas, de características muy parecidas a los Flameros y de 180 cm. de altura.

LA IMAGEN DE JESÚS NAZARENO ESTRENARÁ EN 2003, un nuevo manto de terciopelo natural morado, bordado en tisú y oro, con adornos de pedrería y lentejuelas y terminado con fleco dorado. Ha sido confeccionado por las Franciscanas de Épila. La Esclavitud también

estrenará faroles guía. Se trata de dos faroles hexagonales, con cristales lisos empavonados, rematados con el escudo de la esclavitud. Han sido realizados en Talleres Juste en 2003 en metal y latón dorados.

LA COFRADÍA DE JESÚS DE LA HUMILLACIÓN, María Santísima de la Amargura, San Felipe y Santiago el Menor procesionará, por vez primera, el Domingo de Ramos de 2003 con su nueva imagen de Jesús de la Humillación. Dicha imagen fue adquirida en 2002 a la Hermandad del Santísimo Cristo Redentor y Nuestra Señora de la Soledad de Badalona, Barcelona. La imagen es de autor anónimo del siglo XIX mide 170 cm. y tiene tallados y policromados la cabeza, las manos y los pies. La imagen lleva peluca de pelo natural y representa a Jesús de la Humillación en pie. La imagen ha sido restaurada por el malagueño José Dueñas Rosales en 2002. La imagen fue presentada y bendecida en la Parroquia de San Felipe el viernes, 7 de marzo.



LA IMAGEN DE MARÍA SANTÍSIMA DEL DULCE NOMBRE DE LA HERMANDAD DE LA HUMILDAD, estrenará este año una saya bordada en oro sobre tisú de plata, realizado en los talleres de bordado García-Poo de Sevilla, siguiendo un diseño clásico en esta clase de prendas. Estrenará igualmente un puñal pectoral dorado obra del orfebre sevillano D. Manuel de los Ríos. Ambos estrenos son regalos de miembros de la Hermandad. La Banda de Cornetas y Tambores «Jesús de la Humildad» estrenará este año un banderín realizado en terciopelo azul con el emblema de la Hermandad realizado en los talleres García-Poo de Sevilla, montado sobre un mástil de metal repujado realizado por D. Manuel de los Ríos.

EL AUTOR DEL CRISTO CORONADO DE ESPINAS DE LA COFRADÍA DE LA CORONACIÓN, es el maestro platero Pedro Fuentes (s.XVIII), según diseño de Manuel Guiral, según datos proporcionados por la propia cofradía, que desmienten la autoría de Lamberto del Garro. El N° 6 de la revista «Espinass» de la Cofradía de la Coronación publica, en su página 6, un artículo titulado «Nuestro Cristo coronado» en el que se informa de las averiguaciones que han llevado a la mencionada conclusión.

Canto de Amor a cuatro voces

Fernando Rubio Freyre



CLAVE

Cuatro estampas, cuatro instantáneas de unos hechos acaecidos simultáneamente en el que será considerado como el momento cumbre del devenir de la humanidad, que según recientes descubrimientos científicos y arqueológicos vino a desarrollarse sobre la hora nona (tres de la tarde) del día 7 de Abril del año 30 de la Era Cristiana. Estas cuatro voces de un mismo cántico, no son otra cosa que cuatro maneras de ver e interpretar la implicación del hombre en la historia de la Salvación.

OBERTURA

[A]- Un recodo del camino que une Jerusalén con Betania, a escasos hitos de las murallas de la ciudad sagrada.

Allí hay una higuera grande, amplia, que hasta ayer era frondosa y llena de hojas, no de frutos, y hoy esta muerta, reseca y acorchada. Sujeta por un extremo en una de sus retorcidas ramas, se encuentra una soga, una maroma de pescador, y colgado de ella, balanceándose a impulsos de las tenues ráfagas del viento vespertino, el cuerpo, el cadáver de un hombre. En su rostro lívido y su faz desencajada, todavía se aprecian los surcos producidos por las últimas amargas lágrimas de un tardío arrepentimiento.

[B].- Torre Antonia, la fortaleza romana situada dentro del recinto amurallado de Jerusalén, adosada al muro construido por Agripa, y que constituye, a la vez, el sistema

defensivo del Templo y la ubicación del Pretorio o balconada del palacio del Gobernador romano, desde donde este administra justicia. En su sala interior utilizada como "tepidarium" o lugar donde atender consultas y recibir visitantes, el Procurador Poncio Pilatos, representante en Judea del Emperador Tiberio, mantiene una agria entrevista con el Sumo Sacerdote de Israel, Caifás, y con varios miembros principales del Sanedrín o Asamblea directora de los asuntos político religiosos del pueblo hebreo.

El motivo de la discusión es la tablilla o lábaro que ha sido colocada sobre la cruz de un condenado a muerte, ejecutado esa mañana en el Gólgota, y que lleva impresa, en arameo, griego y latín para que todos puedan leerla y entenderla, la leyenda "IESUS NAZARENUS REX IUDAEORUM" (I.N.R.I.).- Jesús Nazareno, Rey de los Judíos. Los magistrados israelitas le dicen al Procurador que, el tal Jesús, el crucificado, no es el Rey de los Judíos, su rey, sino que Él se proclamó rey de Israel, pero que, ellos, las autoridades, los representantes del pueblo hebreo, no lo reconocen como tal, por lo que debe ser retirada tal leyenda.

El Procurador, enfadado, en tono airado, casi violento, les ordena que se retiren de su vista, que no quiere volver a verlos, porque é personalmente ha dispuesto que se escriba la leyenda que campea en el lábaro de la cruz, y que "LO ESCRITO, ESCRITO ESTÁ".

[C].- Monte Sión, centro de Jerusalén y por ello también del mundo en el que vive y se desenvuelve el llamado "Pueblo Elegido" por Dios.

En su cúspide, sobre los pilares y ruinas de lo que fue el Templo de Salomón destruido por los asirios y babilonios del rey Nabucodonosor, se asienta el magnífico Templo que Herodes el Grande, Tetrarca de Idumea, Galilea, Samaria y Judea había hecho reconstruir en los años 20 A.C., bajo el imperio de César Augusto, siendo Sejano, Legado-Gobernador de la provincia romana de Siria/Judea.

El extraordinario edificio, lleno de mármoles, ónices y oro, admiración de cuantos peregrinos acuden por Pascua a Jerusalén, es de enormes proporciones. Tras el Atrio de los Gentiles, el Patio de las Mujeres, Pórtico de los Hombres o de Salomón y el Atrio de los Sacerdotes, se encuentra el Templo propiamente dicho, el "Santa Sanctorum", hogar y residencia del Dios único de Israel, el Todopoderoso, el



Innombrable al que los israelitas no pueden mirar directamente y para referirse a Él tienen que emplear términos como "Yahvé" (Yhv), -El que es- o "Jehová" -El Señor-.

Como Dios no puede estar en contacto con el pueblo y solamente al Sumo Sacerdote, en un determinado momento de la Fiesta de los Sacrificios, le estará permitido penetrar en el lugar sagrado, donde se encuentran depositados el Arca de la Alianza, el Altar de los panes y la Menorah o candelabro de siete brazos, cumpliendo las prescripciones establecidas en Éxodo 26/31-35. Entre el recinto sagrado y el Atrio de los sacerdotes hay extendido un tapiz inmenso, realizado con "lino torzal, de púrpura violeta, escarlata y carmesí, entrecruzado con tejido plumario", utilizando para ello, el plumón de palomas torcaces y hebras de la lana de camellas blancas sin destetar, simbolizando, de esta forma, el muro de "pureza" que separa al pueblo del lugar santo.

Pues bien, los sacerdotes encargados del servicio del Templo, están consternados porque, momentos antes de la hora nona, casi al comienzo de la Pascua, la fiesta que conmemora el paso del Ángel del Señor por tierras de Egipto y que signifique el comienzo de la liberación de Israel, cuando volvían del Gólgota de presenciar la crucifixión de "ese réprobo" que los ha estado poniendo en entredicho denunciando sus lacras, vicios y mentiras, han escuchado un potente trueno y, seguidamente el velo sagrado que cierra

la entrada al Santa Sanctorum se ha rasgado "de arriba abajo", y sus hilachas y jirones cuelgan, movidos por el viento, de las cuatro columnas y de los corchetes recubiertos de oro que sujetaban el tapiz.

La reserva, la intimidad del recinto sagrado, ha sido violada. Ya no hay separación entre Dios y el pueblo, y la legitimidad del servicio sacerdotal, único posible ante Yahvé, ha quedado destruida.

[D].- Un pequeño montículo llamado "Gólgota" o Monte de la Calavera, una escasa elevación del terreno de no más de 10 o 12 metros de altitud situado a corta distancia de la ciudad de Jerusalén, en el camino a Jericó, muy cerca de la amurallada Puerta de Efraín.

En su clavero o calvario, entre peñascos y rocas, han sido incrustadas tres cruces, y sobre ellas se observan los cuerpos de tres ajusticiados.

El del centro, un hombre de unos 30 años, con los pies y las manos sujetas a los maderos de la cruz con gruesos clavos de hierro y la cabeza coronada por un trenzado de espinos que arañan su frente y llenan de trazos sanguinolentos su rostro, dirige su mirada hacia el cielo, unos ojos por los que se escapan los últimos destellos de una vida que se apaga y, buscando allá en el infinito a su Dios y a su Padre, pronuncia dos frases, unas pocas palabras que resumen el motivo y la razón de toda su vida y de su muerte. Su amor y su ofrenda al Creador: "PADRE PERDÓNALES PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN"; "TODO ESTA CONSUMADO. EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU".

SINFONIA

[A].- Pobre Judas Iscariote; Que has hecho?, ¡Has vendido y traicionado a tu Maestro!. ¡Lo has entregado a sus enemigos y a la cruz!. Y todo por conseguir unos logros efímeros, unas pocas monedas con las que saciar tu codicia. No eres más que un desecho de la humanidad, un ser vil y despreciable. ¡Anda, vete y goza con el resultado de tu traición y tu falsía!... "No,... yo no quería esto. Yo no entregué al Rabí por ansia de dinero ni por avaricia..., No,... Yo pensaba que Él iba a aceptar ser el Rey de Israel, sentarse en el trono de David y recuperar la dignidad del Pueblo Elegido venciendo al invasor romano. Yo vi como admitió y aceptó ser ungido con bálsamo y perfume carísimo, propio solo de Reyes y Emperadores... Creí que, al verse atacado y preso en manos de sus enemigos, reaccionaría y, como ya hizo cuando alimentó a cinco mil hombres con cuatro panes, haría algún milagro y legiones de Ángeles del cielo vendrían en su ayuda, derrotando a los opresores de Judá... ¡No, malditos sacerdotes de Israel que me habéis engañado! Yo no quise entregaros a mi Maestro... tomad vuestro dinero; no lo quiero ni lo ansío... solo quiero a mi Jesús, a mi hermano, a mi



Cofradía del Sumo. Ecce-Homo

amigo... Dejadlo libre... dejadlo vivir... ¿No comprendéis que sin Él, yo no soy nada?... solo una sombra que no merece estar en este mundo... que solo ansía morir antes que ÉL”.

¡Pobre Judas!, ¡Pobre discípulo perdido!... ¡Pobre cristiano! que has utilizado a Jesús de Nazaret para conseguir unos propósitos que, seguro, serán política y jurídicamente correctos, pero que intrínsecamente están lejos de la bondad porque has orillado al hombre y no te ha importado que sean, en su aplicación, contrarios a la verdad y a la justicia. No has querido pararte a considerar que esos no son los caminos del Padre; que Jesús nos ha dicho que solo pervive el amor, y que el de Dios es un amor para todos, buenos y malos, creyentes y ateos, puros y publicanos o prostitutas, un amor que no exige, ni pide nada a cambio, solo espera libre correspondencia.

Pobre Judas, que mueres creyendo que para ti todo esta perdido y que no te queda más que la condenación, los infiernos y el llanto y crujir de dientes, porque traicionaste a tu Maestro. Pero no temas, pobre y atormentada criatura, recobra, en la muerte, la paz de tu espíritu, porque, en el ultimo aliento vital de tu existencia, llega hasta ti la luz y la comprensión de que también recibes el amor gratuito de Dios. Que al igual que al hijo prodigo de la parábola, Dios sale a tu encuentro y eres receptor del amor compasivo del Padre. Que tu única tabla de salvación sigue siendo el Nazareno, ese Jesús que, incluso en el mismo momento de la ignominia y la traición de la entrega, te sigue llamando “AMIGO”. (Mt. 26/50).

[B].- Allí están los Jerarcas de la Iglesia Oficial, los pontífices del mundo religioso que antepone el cumplimiento de la Ley a la vivencia del hombre, y que no tienen inconveniente alguno en sacrificar a un inocente si con ello se benefician sus intereses políticos, económicos o de prestigio.

Quieren poner de manifiesto ante la sociedad y los poderes de este mundo que ellos, los portavoces de la religiosidad pública de Israel, el pueblo santo, no reconocen como Rey a ese Jesús que ha venido predicando amor y solo amor, y que no ha tenido en cuenta ni conveniencias sociales ni relaciones de hegemonía y poder. Que se ha atrevido a negar la primacía de la ley, sus teorías y disquisiciones teológicas y sus principios de moralidad, colocada por encima de la vida y el desarrollo armónico del ser humano. Que se ha opuesto a que el precepto sea cumplido cuando ello conlleve desatención a la necesidad vital del hombre.

Vienen a decir que ellos, los religiosos, los puros en la pureza externa del rito y de la ley, no pueden aceptar que el amor triunfe sobre el egoísmo y el interés insolidario, y por eso, nunca ese réprobo crucificado podrá ser considerado el Rey del Pueblo Elegido, pueblo de Dios. ¡Fuera ese letrero!; Fuera “Iesus Nazarenus Rex Iudeorum”.

Pilatos, el sacrilego y pecador procurador romano, el representante del mundo exterior ateo y depravado, les escucha, y observando su doblez y su mentira, los despidió airado, diciéndoles: “Lo escrito, escrito queda”.

Es la humanidad que se dice a sí misma descreída o agnóstica, porque ignora o ha olvidado a Dios, e incluso ha llegado a odiarlo, empujada por las falsas interpretaciones, actos egoístas y preceptos absurdos cometidos o sustentados en innumerables ocasiones por determinados “devotos” y Jerarquías de una Iglesia que no siempre ha sabido ser fiel al mensaje de Jesús. Es esa humanidad la que, a través de sus trabajos y atenciones a los mas desvalidos, recoge las palabras de Pilatos, y grita con voz potente: “Sí. Ese Jesús tan abandonado, ese Maestro que sigue diciendo que las interrelaciones de los hombres deben estar regidas por el amor, y que solo a través de ese amor conseguiremos el triunfo de la verdad y la justicia, es quien ha de liderar nuestro vivir, nuestra conciencia y nuestra historia. Que debe ser el “Rey de todos; el líder, el primero entre los componentes del Pueblo Elegido; el guía que nos enseña y señala la ruta, el camino para llegar hasta Dios”. Son estos hombres, muchas veces no creyentes o ateos pero entregados a la ayuda a sus semejantes en ONGs y Organizaciones Humanitarias, los que, como Pilatos, están diciéndoles a los cristianos y católicos de hoy “Lo escrito, escrito queda”.



Cofradía de la Entrada en Jerusalén

[C]- El velo del Templo se ha rasgado. Dios abandona el Santuario. Ya no será mas un Dios encerrado entre Leyes, preceptos, sacrificios, ritos y ofrendas. Ya no aparecerá mas el Dios Todopoderoso, inaccesible, exigente, juzgador y castigador de pecadores. Ya no será necesario invocar a un "Señor" que precisa de intermediarios para llegar a Él.

A partir de Jesús el velo de "pureza", de lejanía, que separaba a Dios del hombre ha quedado rasgado y convertido en jirones. El Dios de Jesús, el Abba/Padre, no es el Dios legalista que exige y obliga al cumplimiento de unos preceptos. Es un Dios que no va a juzgar al hombre por sus actos buenos o malos, sino un Dios que solo va a amarlo intensamente, ofreciéndole y entregándole su amor sin pedir nada... nada... a cambio, quedándose, solo, en la esperanza de que ese hombre, la criatura por Él amada, de forma libre quiera recibirlo, y en esa recepción voluntaria, corresponderle.

[D].- Ha llegado su momento final; la culminación de su vida y de su obra.

Jesús ha pasado por la entrega plena al servicio del Padre en la difusión de la Buena Nueva, el Reino de Dios entre los hombres. Se ha hecho pan y vino en la donación de su "Yo Personal" y de su existencia a la comunidad humana, en la Eucaristía de la Última Cena. Ha sufrido la tentación de la pervivencia de su "Yo realizante y realizado" y de su obra por encima de cualquier otra posibilidad, en la Oración en Getsemaní. Ha sentido la pesada carga de la incomprensión y la traición de los que se llamaban sus amigos y discípulos. Ha experimentado la angustia y la desesperación por el abandono y la negación cuando más necesitaba de apoyo, y ha soportado el dolor y el sufrimiento en el tormento y en la cruz.

Ahora, colocado entre el cielo y la tierra, cuando ya las fuer-

zas lo abandonan y siente que se acerca el instante final de su existencia en este mundo, se dirige a su Padre Eterno, a su Dios como Hijo del Hombre, y le pide, le reclama con vehemencia, no por Él, ni por su vida o por su obra, ni tampoco buscando alivio a sus angustias y sufrimientos. Su recuerdo, su solicitud es a favor de sus hermanos, los hombres. Aquellos que con su incomprensión, indiferencia, enemistad u odio, han rechazado el Reino del Padre, y lo han llevado a la cruz.

Y es a éstos, hacia los que se dirige su amor, y con los últimos latidos de su corazón tiene fuerzas para solicitar de su Padre gracia para las acciones de sus hermanos, y pronuncia unas simples palabras "No saben lo que hacen", como queriendo decirle: "Échame a mí la culpa de lo que esta ocurriendo, porque, quizás, no he sabido enseñarles. No he sabido hacerles entender que el amor esta por encima de cualquier otra consideración, y que, para llegar hasta Ti, hay que pasar por el amor a los hermanos".

Esto, es la expresión del amor compasivo del Padre, presentado en la Parábola del Hijo Prodigio, llevado al limite humano. Amor que todo lo disculpa. Amor que olvida y perdona toda ofensa. Amor que se entrega sin esperar siquiera ser comprendido.

Luego, entendiendo que el círculo de correspondencia amorosa Dios-Hombre-Hombre-Dios ya ha quedado cerrado con su vida, su muerte y su entrega plena a la realización del Proyecto de Dios para la Humanidad, y teniendo la certeza de que el camino de la Salvación para todo ser humano ha sido abierto, en la seguridad de una Resurrección sostenida por el eterno amor y entrega del Creador hacia su criatura, confiadamente manifiesta su total conformidad con el designio divino y, viendo que todo se ha cumplido, hace una total entrega de su ser, al Padre, diciéndole "EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU".



*La Semana Santa en Zaragoza,
sus pasos, sus gentes, su ambiente...*

conócenos y te reconocerás.

- LA PASIÓN -

C A F E T E R I A



- LA PASIÓN - C/MAYOR Nº 47

TEL: 976 . 39 . 09 . 35

Z A R A G O Z A



Plan de Excelencia Turística